



DISCURSO DEL ESTADO DE LA REGIÓN

EMILIANO GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ

CORTES DE CASTILLA-LA MANCHA
7 DE OCTUBRE DE 2020



Castilla-La Mancha

Transcripción de la intervención del presidente de Castilla-La Mancha
revisada por su Gabinete



Muchas gracias, querido presidente de las Cortes.

Gracias a ti y a la Mesa, en primer lugar por las facilidades de acomodación a una situación que, de por sí, es la más extraña que probablemente hayamos vivido todos en nuestra experiencia política.

Ese agradecimiento va también por adelantado, no solo a las autoridades –alcaldesa de Toledo, presidente de la Diputación, presidenta de la Federación de Municipios y alcaldesa de Talavera, agentes sociales, representantes de empresarios, de sindicatos, de organizaciones agrarias, diputados, senadores-, no solo a los que están –quizá cuando termine de hablar lleguen a una conclusión distinta-, también a quienes han querido venir, lo que agradezco, pero que por las limitaciones de espacio no han podido finalmente asistir: tanto el presidente del Tribunal Superior de Justicia como el fiscal, como el rector, los rectores, como todas las autoridades que habitualmente nos acompañan y que, sin embargo, por limitaciones del virus que estamos todos padeciendo no pueden estar con nosotros.

Pero, en definitiva, está la representación popular, señorías, están los representantes de los cerca de 2.100.000 habitantes que componen esta comunidad autónoma dentro del gran país y de la gran nación que compartimos, de España.

De todo quiero hablar. Me gustaría que en este debate se sintieran representados en las distintas iniciativas, la mayoría de ellas valen para el conjunto de la sociedad. Nadie puede realmente autoexcluirse de lo que vamos a hablar, porque casi todo tiene que ver con todo, y casi todas las iniciativas afectan, ya solamente las sanitarias nos convierten a todos en destinatarios de lo que podamos hablar. Quisiera que realmente se sientan especialmente representadas las personas que más están sufriendo la situación, y que más sufren y sufrirán las consecuencias económicas en las que desarrollamos este debate: la gente más humilde, aquellos que podemos englobar en el mundo de la pobreza o en riesgo de tenerla, los colectivos que, muchas veces, también resultan más vulnerables, colectivos de todo tipo, de toda raza y de toda condición. Algunos con los que llevamos trabajando desde hace mucho tiempo para su integración, como el pueblo gitano, que hoy ven la situación de una manera, sin duda, muy singular, nunca acostumbrada.

Como ellos y como todos los que han sufrido y sufren de una manera más directa el virus, como pacientes y como acompañantes, a las familias y a los muchos profesionales a los que me iré refiriendo a lo largo de la intervención, con los que mantendré, en lo que me quede de vida, una deuda de gratitud inmensa.

Se lo dice alguien que afronta este debate sabiendo que nuestro gran objetivo —yo creo que colectivo— es volver al camino que teníamos antes del virus. No digo que hagamos como si no hubiera existido, esto es absurdo, digo lo contrario, que el virus no nos va a ganar la batalla ni en términos de fondo, porque se podrá con él, como con tantos otros a lo largo de la historia, y, además, yo creo que antes de lo que mucha gente pudiera imaginar, aunque después de lo que deseamos.

Que el virus no nos puede ganar en el problema de fondo, que nos cambie lo que somos, que nos cambie nuestra actitud vital, nuestra propia conciencia de pueblo y nuestra trayectoria.

Año a año, en el debate del estado de la región evaluamos el camino -para unos bien, para otros peor, obviamente, en eso consiste la dialéctica democrática-, el camino que tenemos que recuperar en España, en la sociedad occidental y, por supuesto, en la comunidad autónoma.

Este es un año de los que marcan, seguramente, a toda una generación. No es un problema de un año ni es el problema de una legislatura, este es un debate y una situación, una realidad la que estamos viviendo, que marca a una generación entera. Desde luego, mi vida la ha marcado ya de una manera determinante, como protagonista por responsabilidad en el cargo y espectador no privilegiado, sino absolutamente interesado en el devenir de los acontecimientos a los que nos ha tocado gobernar en una situación así, ha marcado mi vida, y es muy difícil que esta huella la podamos borrar.

De todo se pueden sacar lecciones positivas, para mejorar, para hacer autocrítica, para reconocer y, sobre todo, para tomar decisiones a futuro. Es evidente que estamos aprendiendo, con dolor, muchas cosas como sociedad, y también espero que como clase política -aquí tengo dudas-, pero lo cierto y verdad es que yo creo que la sociedad en su conjunto está aprendiendo, y mucho, de esta experiencia lamentablemente rodeada de dolor.

La política, señorías, es gestión práctica, funcional, pero además es también la gestión de sentimientos, emociones, de esperanzas. No somos gerentes de la realidad, gestionamos también la representatividad de un pueblo que siente y que padece, y eso nos tiene que llevar a que nuestras decisiones, nuestros debates de hoy y las resoluciones de mañana vayan acompasados a lo que la gente espera de nosotros.

¿Qué espera la ciudadanía de nosotros? ¿Política? Sí, lo que pasa es que en España se ha terminado entendiendo la política simple y llanamente como la lucha de partidos, como la política de partidos, y yo creo que lo que espera el ciudadano es política en mayúsculas.

El virus —decía— no puede cambiar lo que somos ni nuestra trayectoria. Entiendo que nadie, ni Gobierno ni oposición, se ha confinado políticamente, nadie en todo el país ha dejado de estar pendiente de lo que pasaba. Por nuestra parte, como Gobierno, puedo decir con



tranquilidad que hemos trabajado seguramente más que nunca, y en las condiciones más difíciles que nunca, incluso materiales, de visibilidad, de cercanía.

Entiendo que así lo han vivido también trabajadores, empresarios, sindicatos y, por supuesto, todas las fuerzas políticas.

Al fin y al cabo, la emergencia no nos ha permitido estar en confinamiento funcional, aunque sí guardáramos —lógicamente— las medidas de distancia y de confinamiento decretadas por el Gobierno, y que, lamentablemente, seguimos teniendo que cumplir, aunque sea en niveles distintos y en escalas diferentes.

Yo les confieso que afronto este debate sinceramente dolorido. Uno no puede dejar de recordar y de tener presente el dolor que nos han causado todos los fallecimientos y los padecimientos de las familias, no solo de hace unos días sino de hoy mismo.

No podremos nunca dejar de recordar la consecuencia más lamentable de una crisis como la que estamos viviendo, la de la muerte y la penuria en la enfermedad. Un país como el nuestro, que hizo de la seguridad sanitaria, de tener un sistema sanitario universal, una de sus grandes banderas, ha visto cómo encabeza posiciones en todos los rankings internacionales sobre el impacto de la pandemia.

Seguramente habrá muchos motivos, pero que estemos doloridos, el que estemos resentidos en el pesar, no nos impide estar determinados —muy determinados— a cumplir. Por tanto, desechen la posibilidad de que el presidente de la comunidad autónoma se dedique a hablar de la herencia del virus, a lamentar que el virus nos obliga a apartarnos de nuestros objetivos; ya tuvimos muchos años de herencia recibida como excusa para no cumplir con el programa.

Yo lo voy a intentar, vamos a cumplir con el programa de investidura, en muchos casos ya va adelantado, por encima del 26% global de cumplimiento en el primer año y medio de legislatura. Estamos determinados a cumplir lo que teníamos previsto, y a incorporar además y cumplir aquello a lo que nos va a obligar la situación sobrevenida del virus de la covid.

Estamos en un momento en el que todavía nos quedan muchas cosas por hacer. Buena parte del programa de Gobierno está por desarrollar en los años que quedan de legislatura. Por tanto, mi sensación, mi perspectiva, es trasladarle a la ciudadanía, al empresariado, a los sindicatos, a las instituciones, la determinación de cumplir, de no escondernos, de no excusarnos, y, además, la seguridad y la convicción de que lo podremos hacer.

Afortunadamente vamos a contar toda la sociedad española con unos recursos económicos del Estado y de la solidaridad europea que, cuando empezó este virus, nadie imaginaba. En nuestra mano está que eso se haga bien o mal, pero yo creo que todos compartirán conmigo que nos va a permitir sobrellevar la situación y, por supuesto, recuperar el ritmo y el trayecto que llevábamos como región y como país.

Fíjense que no habíamos salido —no tengo reparos en decirlo— todavía de la crisis financiera que empezó en 2017, de una crisis que no era vírica ni sanitaria, que en realidad empezó cuando los especuladores financieros decidieron de alguna manera crear dinero inexistente, lo que metió al mundo en una burbuja inmensa que se transformó en burbujas de todo tipo, en España muy particularmente inmobiliaria.

Esa burbuja que algunos convirtieron en la excusa perfecta para liquidar la sanidad, la educación, las prestaciones sociales; esa crisis en la que se puso de moda la obscenidad de decir que la culpa era el derroche en hospitales y centros de salud. Yo me pregunto cuánta gente estará hoy dispuesta a subirse a la tribuna y repetir lo que yo escuchaba —entonces desde la oposición— al Gobierno que me antecedió: que la culpa de la crisis es que se nos había ido la mano, nos habíamos pasado muchos pueblos haciendo hospitales, contratando médicos y docentes, que esa era la razón.

La culpa no estaba en los especuladores y en aquellos que nos habían engañado a todos, que uno iba al banco a por dinero para comprar un coche y salía con cuatro coches y cinco casas. No era culpa de ellos, no, la culpa era de la sanidad, de la educación, de las residencias de mayores. Eso lo hemos escuchado todos, ¿verdad? ¡Qué obscenidad!

Espero que, al menos, el virus sirva de vacuna para todos aquellos que utilizaron la crisis financiera como gran coartada para cargarse aquello en lo que nunca han creído.

Confiemos que sea así, porque ya habremos ganado algo de tiempo. Volverán a la carga, pero ya habremos ganado algo de tiempo en esta batalla por igualar a los españoles y a las españolas a través del empleo, de la sanidad, de los servicios sociales, a través de los elementos que nos vertebran como sociedad.

Esta crisis es diferente, es epidémica, pero se ha transferido inmediatamente a la política, como no puede ser de otra manera, todo lo que sucede revierte en la política, como también el gran e inmenso agujero económico que nos ocasiona el parar la economía, no del todo, ralentizarla, en definitiva, detener la rueda de la economía.

Esta situación —el virus se ha colado como si fuera un palo en las ruedas— nos ha entrampado. Espero que se arregle cuanto antes. Mantengo la tesis de que, a diferencia de lo que sucede en otros países, España, como país, creo que puede recuperar, cuando pase la pandemia, el 90-95% de su estructura competitiva.

Sí, se han resentido sectores que dependen mucho de la movilidad. Por esa misma razón, cuando se pueda uno mover, volveremos a ser gran potencia en ese sector. Yo tengo la esperanza, la convicción, de que el grueso de lo que hoy está paralizado, resentido, podrá retomarse en una sociedad que no ha tenido nunca regalado nada, y que ha crecido como lo ha hecho España en estos 40 años de democracia, que, precisamente, tenemos que celebrar de forma permanente.



Aún más cuando algunos se empeñan en no reconocer el mérito que significó para este país la transición política, económica y cultural de años como 1978 o la década de los ochenta.

En definitiva, ahora hay que pasar del virus a la recuperación. No dejamos de recuperarnos. Todo mi trabajo como presidente fue recuperar a Castilla-La Mancha de la situación que nos encontramos en 2015, y aunque hay que hablar de lo que había, no hay que utilizar la herencia como excusa para incumplir. Al contrario, vamos a intentar, sinceramente, mantener nuestro compromiso y nuestra palabra. Es más, en muchos aspectos vamos a ampliar los objetivos, los compromisos, los datos de muchos programas que teníamos planteados y que vamos a adelantar, a anticipar, con ayuda europea y con la ayuda también del Gobierno central.

Esta crisis, a mí particularmente y, desde luego, a mi Gobierno, nos reafirma en nuestros principios. Yo ya creía en la sanidad y en su universalidad, en la educación y en las ayudas sociales. Es más, era mi gran pretexto probablemente para militar en la política, y ahora más que nunca, más que nunca.

En un momento en que hay mucha gente que no cree, pero no se atreve a decirlo, porque queda muy mal, nadie lo comprendería. Ahora se entienden muchas cosas del pasado. Yo me reafirmo en que esta fue la solución entonces y lo es hoy.

Me reafirmo también en que el debate entre lo público y lo privado es propio también de un país atrasado, cuando son dos caras de la misma moneda. No se trata de estatalizar ni de regionalizar ni de nacionalizar nada, se trata de lo contrario: de interactuar la economía privada con la Administración pública, de crecer para repartir.

Hay quien solo pone el acento en crear riqueza. A mí me importa que se cree la riqueza para que se pueda repartir. Nosotros creemos en el pacto posterior a la II Guerra Mundial en Europa, que implícitamente establecía un compromiso entre los que en el mundo han luchado siempre por la igualdad con aquellos que sabían que la igualdad también venía del crecimiento y de la generación de riqueza. Por eso aquí no solo no fanatizamos, no solo no somos extremistas, no solo nos entendemos con todo el mundo, sino que sabemos que nos necesitamos todos.

Junto con la importancia de las políticas sociales, la sanidad y la educación; junto con la imprescindible colaboración público-privada, añadiría un tercer principio, que es el de la honestidad. No tengo ninguna duda de que, a lo largo de mi vida —también en estos últimos meses, y seguramente en los que tenga por delante mientras siga de presidente—, he metido y meteré la pata, pero tengo una determinación absoluta de no consentir que nadie que me rodee meta la mano. De ninguna manera.

La honestidad no solo implica comportarse con ética, sino también hablar claro, aunque a veces resulte incomprendido.

Hoy me encuentro a mucha gente que en España defiende cosas que nosotros ya decíamos hace unos meses. Es curioso cómo hoy todos compartimos argumentos que, afortunadamente, aquí teníamos muy claros desde el primer momento, porque los tenía claro Sanidad, Educación, Economía, los tenía claro Hacienda, los teníamos claro todos los que, de una manera u otra, estábamos en la vanguardia de combatir esta gran pandemia.

Nos vamos a reafirmar en nuestro principio de moderación, de diálogo. En estos meses de pandemia —y a lo largo de toda la legislatura— es casi imposible calcular nuestros contactos con todo tipo de interlocutores y colectivos, porque con muchos nos vemos no una vez, ni dos minutos por teléfono, por teleconferencia, nos vemos permanentemente, nuestro metabolismo es de estar permanentemente reunidos.

Desde que tomé posesión en esta legislatura habremos tenido contacto desde el Gobierno con más de 5.000 colectivos de todo tipo, pero con muchos es que nos vemos casi a diario o semanalmente. No puede convertirse en noticia el llamar por teléfono a alguien. Desde luego, el Gobierno no lo hace el estar permanentemente en contacto, realmente resultaría bastante triste, y alguno podría preguntarse cómo no se ha llamado antes.

Lo cierto y verdad es que la moderación, el diálogo, escuchar y hablar, el pactar, es determinante. Aquí salimos de la crisis, y de las coartadas de la crisis en las que el Partido Popular de Castilla-La Mancha nos sometió, una enorme tortura desde el punto de vista financiero y de servicios públicos, y lo hicimos compactos, y se lo agradezco enormemente a los empresarios, a los sindicatos, a las organizaciones agrarias, a los agentes sociales.

En la anterior legislatura había cuatro fuerzas políticas en este Parlamento, y la mayor parte de las decisiones se adoptaron por unanimidad o sin oposición, y desde que yo soy presidente el 70 % de las decisiones —incluso ahora con mayoría absoluta— se han planteado sin oposición, lo cual me permite decir con tranquilidad que lo mejor es pactar, hablar, escuchar; eso sí, decidir y actuar, porque para todo hay un tiempo. Por tanto, varios agradecimientos tengo que realizar, no solo a los agentes sociales, sino particularmente en estos meses al partido de Ciudadanos en Castilla-La Mancha. Por supuesto, también al mío, al PSOE.

Lo digo con franqueza, independientemente de que hoy Ciudadanos se tendrá que subir a la tribuna para poner el acento en lo que yo mismo o el Gobierno no hacemos bien, no cabe duda, pero es valorable, es lo que la ciudadanía quiere: digamos que poder criticar, pero sin tijeras, es decir, poder en realidad saber que puedes hablar, y que, cuando te das la vuelta, no tienes un puñal en la espalda, y miren que yo los he tenido incluso de gente que ha gobernado conmigo.

El mejor homenaje que podemos hacer a la sociedad que sufre es pactar, hablar, hacerlo con franqueza, no con retórica; sentarse, discutir, llegar a acuerdos, firmar, incluso exponerse a fotos, humo, incluso torear, que para eso hay que salir siempre de los burladeros.



El mejor homenaje que podemos hacer es seguir manteniendo la cercanía, que hemos tenido que mantener estos meses, inevitablemente, a través de videoconferencia.

Lo cierto es que la pandemia ha acentuado una dinámica en la que tengo que verme con la gente por televisión. Prefiero hacerlo en el tú a tú, en el cara a cara directamente. Les debo miles y miles de abrazos, de besos, de saludos y de manos a muchos ciudadanos que se han acercado a ayudarnos y que, sin embargo, nos hemos tenido que conformar con darles el codo. Por primera vez no está mal que el codo sirva para algo que no sea darse codazos.

El mejor homenaje es no olvidar, es el reconocimiento profundo a los profesionales de todos los niveles; también a la dirección, a la cabeza del sistema sanitario. No sé cómo puedo agradecerse a los brazos, a las piernas del sistema, sin agradecerse a la cabeza del sistema sanitario.

Todo el equipo que tiene Castilla-La Mancha en la Consejería de Sanidad es un equipo profesional, pertenecen a la profesión sanitaria, son tan científicos como las sociedades científicas, y tendré con ellos —y con Jesús especialmente, con el consejero— una deuda de por vida. Muchísimas gracias.

A los profesionales de los sistemas sociales, de residencias, de trabajadores sociales, del sistema educativo, que están ahora realizando el ejercicio más hermoso, que no solo es atender a los niños y niñas, a nuestros hijos e hijas, como alumnos, sino casi como padres, con ese mimo que incluye además el cuidado de todos, y que, sobre todo, le están dando una lección a tanto agorero —agostero— que hemos tenido pronosticando el desastre. Hay gente a la que se le notaba que estaba deseando que fracasara el curso escolar, que esto no fuera bien, que esto se hundiera.

Hay gente realmente que necesita, para asomar la cabeza, que las cosas se tuerzan, que vayan mal, y que es incapaz de celebrar los resultados. Creo que hay que reconocer que estamos ante uno de los mejores inicios de curso escolar de la historia, en plena covid, con unos recursos inmensos a disposición de la sociedad, con mucha más gente trabajando y, sobre todo, haciendo más esfuerzo que nunca, en términos de tranquilidad, de confianza, y también —tengo que decirlo claramente— de riesgo.

La comunidad educativa mueve alrededor de medio millón de personas, una cuarta parte de la sociedad. Si consideramos a los padres y madres estamos hablando de 1.300.000 personas, el conjunto de los que están en el sistema, con transportes, etcétera. Es decir, que a día de hoy tengamos solo el 0,64% de aulas afectadas significa que tenemos un indicador de salud global —porque más del 70% de la población, directa o indirectamente, tiene que ver con el sistema educativo—, un sistema de prevención de salud global que nos permite ser optimistas a la hora de convivir con el virus, y que no se nos paralice, además del alma, el bolsillo.

A las fuerzas de seguridad nacional, a la Guardia Civil, al ejército, a las fuerzas armadas, a la Policía local, a Protección Civil, a las funerarias, a trabajadores y trabajadoras de residencias y también del comercio, del transporte, de tantas y tantas colectividades que necesitan de nuestro recuerdo permanente, y, por supuesto, de la ciudadanía.

Me molesta mucho hasta qué punto se destaca siempre el que incumple, y hay que estar pendiente de esos, pero hay que resaltar más cómo la gente está cumpliendo... Tengo ejemplos por cientos de heroicidades personales de gente con muchísima edad, a 40 grados en agosto, con la mascarilla en la calle.

Yo creo que este país ha dado un ejemplo extraordinario, independientemente de todo — por supuesto, mucho mejor la gente que la clase política, sin duda de ningún tipo—, y lo cierto y verdad es que, además, lo ha hecho, por ejemplo, guardando distancia de los centros hospitalarios.

Hay gente que ha aguantado la enfermedad, que en otros casos hubiera acudido con rapidez, que se han retenido. Lamento que seguramente alguno haya tenido un desenlace peor, porque literalmente, además del miedo a ir a los hospitales en el peor momento de la pandemia, estaba también la ayuda indirecta de todo el mundo a que se atendiera con prioridad el virus y a los afectados por el virus.

En definitiva, este Gobierno es experto en recuperaciones. Somos expertos en recuperaciones. Algunos incluso por nacimiento, como sabe la alcaldesa de Toledo, estamos acostumbrados a subir cuestras. Por tanto, es lo que tenemos que hacer ahora —si quieren, más rápido— para cumplir con lo que teníamos pensado y lo que nos exige la realidad actual, y hacerlo en una realidad en España que no es fácil y no es sencilla, que no es sencilla.

¿Qué opina esta región? ¿Debe opinar Castilla-La Mancha o no? Porque yo recibo muchas críticas porque creen que, a lo mejor, el presidente de Castilla-La Mancha se extralimita hablando en política nacional o atendiendo a los medios nacionales, cosa que todos hacemos en función de las llamadas que recibimos. Claro, a quien no le atienden no puede atender.

Pero ¿debe opinar Castilla-La Mancha o solo lo tiene que hacer Puigdemont? ¿Debe Castilla-La Mancha tener opinión de lo que pasa? Yo creo que es un deber. Uno lo hará mejor, otro peor, pero la realidad es que nosotros no vamos a estar de espectadores y de brazos cruzados con lo que pueda pasar en España, porque, entre otras cosas, sucede en nuestro país y nos afecta de forma directa.

En España tendríamos que intentar distinguir el ruido de las nueces. Hay mucho ruido. Se dicen muchas cosas que sirven para algo y muchísimas, para nada. Retóricas fallidas, estériles, política barata y demagógica que a veces se queda de la M-30 para adentro en Madrid, desconociendo que hay otro país distinto, con otras realidades, aunque es el mismo, lógicamente.



Esta reflexión tendría que valer para todos los partidos políticos, obviamente cada uno que se lo atribuya en la proporción que crea conveniente. Más analizar las corrientes de fondo y menos hacer de surfistas políticos para sobrevivir en la política intentando manejarse en el oleaje.

Nosotros no dudamos lo que somos, señorías, somos una comunidad autónoma normal; quiero decir, de la previsión estatutaria y constitucional normal, de las que decidieron hacerlo porque no querían quedarse atrás. Que no lo reclamó, pero aprovechó la oportunidad. Que se ha legitimado en el ejercicio de las competencias, con el orgullo de poder decir que no estamos aquí para ser más que nadie ni estar contra nadie, pero para no consentir ser menos ni tener menos.

Nos queremos plantear, además, cooperar y ayudar en esta situación de crisis permanente, casi crónica, en la vida política española. Lo queremos hacer con varios compromisos y algunas iniciativas, porque también podemos proponer cosas, además de hablar.

Comenzando por un compromiso constitucional claro. No me va a temblar para nada la mano como presidente, aunque me lo discutan en mis filas, si el Gobierno de esta región tiene que utilizar el recurso a las instituciones constitucionales para defender la Constitución española, la intente vulnerar quien la intente vulnerar. Hasta ahí podríamos llegar.

La opinión y lo que decimos puede influir, y yo lo hago todo lo que puedo y con el saber que puedo, pero en ocasiones no es suficiente, requiere tomar decisiones. Si algo que se está tramando en España —incluso lo podríamos haber hecho con otros Gobiernos también— necesita que Castilla-La Mancha ejercite acciones constitucionales, estoy dispuesto.

Que lo sepa todo el mundo, porque como comprenderán, nos vamos a jugar nuestro propio futuro, el que tendremos cuando los que estamos aquí seguramente hayamos salido ya de la vida política. Además de ese compromiso evidente, hay que trabajar muy claramente también con lealtad constitucional, en apoyo del Gobierno, y siendo respetuosos con sus competencias y con sus funciones. Eso significa hacer del entendimiento la moneda de curso legal, intentar llegar a acuerdos, pero, claro, anteponiendo a Castilla-La Mancha por delante de los partidos políticos.

Me llevo muchos coscorriones porque digo o planteo cosas que se salen del argumentario partidario, porque, evidentemente, no le gusta a la dirección de mi partido. Esto pasa hoy —no crean que es por el momento actual—, y pasó antes y pasó en contra.

Estoy muy orgulloso de no haber claudicado o haber tenido que firmar un memorándum de la vergüenza para el agua que se nos llevan de la comunidad autónoma, como se hizo en 21013. Simplemente porque, además, en el momento en el que más fuerza podía haber ejercido el Gobierno de la comunidad autónoma, no solo se deshizo de ella, sino que la volvió contra los intereses de la región.

Ahí no nos van a pillar. Podremos meter la pata, podremos equivocarnos, pero no vamos a dudar bajo ningún concepto. Además, lo hacemos porque trabajamos por la cohesión europea y por la cohesión en España, este es nuestro gran objetivo constitucional.

Esta es una región humilde, sacrificada. Humilde, pero con una enorme dignidad, la que tenemos en nuestra historia, que es, además, capital en la historia del país. Es una región que no se va a dejar pisar. No vamos a pisar a nadie, es verdad que, a veces, cuando uno va al baile se arriesga a que le pisen o a pisar, pero, desde luego, no podemos estar de espectadores simplemente y con los brazos cruzados, y menos aún con las convulsiones políticas que en ocasiones nos zarandean a todos en España, y que no solo no se merece la población, sino que no nos lo merecemos nosotros. Por eso créanme que es muy importante que tengamos en cuenta el esfuerzo por ir de la mano del diálogo, pero también de la defensa de nuestros intereses, ahora que se va a discutir un nuevo gran bloque inversor de **fondos europeos** que tienen que conducirnos a la cohesión.

Hemos llegado a un acuerdo con empresas y sindicatos para crear una Mesa de proyectos, y me gustaría que los grupos parlamentarios consensuaran también —intentaremos plantearlo mañana— **una Mesa parlamentaria, una comisión parlamentaria, para proponer y seguir de cerca los proyectos** que esta región va a discutir, pelear, forzar y empujar para sacar adelante el volumen inmenso de dinero que va a llegar para levantar la economía, y que además comprometo, van a ser mayoritariamente de la mano del sector empresarial.

No se trata de aprovechar el dinero que venga de Europa para tapar agujeros ni para pagar serenidades, y menos aún para distribuirlo de manera caprichosa o electoral. No, se trata de aprovecharlo con una perspectiva del medio y largo plazo, para cambiar inercias, para hacer aquellas cosas que, por ejemplo, hemos hecho hoy en educación. Teníamos pensado realizar un gran cambio tecnológico; la covid nos ha obligado a anticiparlo y con medios propios hemos puesto en marcha una nueva plataforma digital que está dando un servicio extraordinario y que será mucho mayor con el tiempo y cuando más la mejoremos.

Eso que íbamos a hacer, lo hemos hecho ahora. Tiene que servir para la nueva economía, la que aguante todo el siglo XXI.

En relación con la sostenibilidad, quiero hacer referencia a los grandes parámetros que comparto con el Gobierno de España, coincido en puntos y comas con los objetivos prioritarios del Gobierno de España en los fondos de recuperación: igualdad, también de género entre hombre y mujer, todas las políticas que vayan en esa dirección; revolución y cambio tecnológico, modernidad; comunicaciones, igualdad en las telecomunicaciones; reforma y adaptación digital; sostenibilidad.

Toda mi familia, todos mis primos creen, como yo, en la sostenibilidad, no tengo primos que vayan en dirección contraria. Por tanto, coincido por completo con esos planteamientos.



Va a ser un ejercicio bonito ver a alguna gente en España que ahora comienza a creer en la igualdad, en el medio ambiente, solo por recibir fondos, porque luego, cuando tienen que gastar de recursos propios, no lo hacen, y, al contrario, se comportan como Trump: pan para hoy, hambre para mañana, a mí me da igual lo que le pase a la generación que viene con tal de que no me quite riqueza en este momento.

Me va a gustar ver reconversiones ideológicas que se van a producir desde Europa. Esto va a ser un ejercicio interesante de análisis de perspectiva política en los próximos meses.

Por eso, como trabajamos por la cohesión, en los últimos años los ciudadanos están viendo cómo hay comunidades autónomas —las que tienen más dinero, las que se benefician del valor añadido de todo el país, no del suyo, el de todos— que están pervirtiendo por completo las competencias.

Las autonomías no han nacido para que establezcamos un modelo de 17 sistemas fiscales para competir y para hacer desigual la contribución y el bolsillo de la gente. Es al revés, las autonomías nacieron para que no solo las históricas —Cataluña, el País Vasco y Galicia— tuvieran más que el resto, nacieron para que todos nos igualáramos.

Cuando yo veo que se hace dumping fiscal, cuando se beneficia uno de muchas cosas, y eso lo convierte, aunque sea a veces simbólicamente, en una especie de espacio, iba a decir “a la Suiza”; no, no me gusta por no tentar a nadie ni que nadie se sienta ofendido, pero un espacio en el que puede haber privilegios fiscales, pues no. Privilegios fiscales regionales, cero.

Por eso les propongo, y vamos a plantear como Gobierno, **una iniciativa legislativa para que el Gobierno de España, las autoridades del Estado, pueda aprobar una normativa de armonización y de convergencia fiscal autonómica**, que se pague lo mismo en todos los sitios, independientemente de quién gobierna, que no se haga política y demagogia fiscal, y que en España hagamos España, también desde la tesorería de las haciendas de las comunidades autónomas. Esto es importantísimo. Importantísimo.

Obviamente que esta iniciativa tiene que excluir, por razón constitucional, los regímenes que ya están constitucionalizados: el foral vasco y el navarro. No porque pudiéramos o no discutir de ello, sino porque no quiero abrir más melones constitucionales de los que ya se encargan de abrir todos los días unos y otros.

Comparto el pacto constitucional en lo que me gusta más y en lo que me gusta menos, pero lo cierto y verdad es que, sobre esto, hay que traer cohesión. ¿Qué es eso de vivir aquí, hacer como que uno, cuando fallece, fallece en otra comunidad porque le regalan los impuestos, y luego enterrarse aquí? ¿Qué es eso, además de una obscenidad? Eso es una barbaridad.

Prestarnos a esa demagogia barata es verdaderamente increíble en un país como el nuestro. Esto, de verdad, hay que homologarlo.

No digo que no puedan existir matices y diferencias, pero lo que sí que tiene que haber es un proceso de homologación, de armonización. Ojalá el Estado lo hiciera con otras tantas cosas, para poder evitar y corregir las desviaciones que a veces produce la competencia autonómica, que es buena en conjunto, pero que tiene a veces derivadas absolutamente incongruentes.

Vamos a plantear también una **iniciativa a las instituciones del Estado** para que, no solo cuando hablemos de la Constitución, sino **con la legislación apropiada, quede blindada para un horizonte claro de muchos años las políticas de igualdad, de sanidad pública, de educación y de protección social**. Podemos hacerlo y lo vamos a hacer. Vamos a proponerlo, porque tiene que valer para toda España.

Como ya saben, esto lo vuelvo a anunciar, pero en el fondo ya lo hemos anticipado: una legislación que es pionera en España. Ha habido otras aproximaciones, pero creo que la nuestra está muy bien planteada, se lo agradezco muchísimo a la consejería y al consejero de Fomento, porque, francamente, se ha hecho un esfuerzo tremendo en muy poco tiempo para que no puedan decir que Castilla-La Mancha no tiene receta para empezar a acabar con el problema de los okupas.

Fíjense que es el típico asunto en el que yo me podría pasar el día diciendo que esto es un problema del ministro, de la Guardia Civil, de la Policía, de los jueces y de los fiscales. Efectivamente, a ellos les compete, pero el problema es nuestro, es de todos.

El problema nos ocupa a todos —nunca mejor dicho—, nos ocupa y nos debe ocupar a todos, y por eso hemos hecho un proyecto, una iniciativa legislativa, que puede empezar a cambiar —no me engaño, no va a ser de un día para otro, se necesitan muchas cosas—, y mucho, esta realidad.

Por supuesto, dentro de estos planteamientos de iniciativas también les digo que Castilla-La Mancha, ahora que van a venir muchos fondos, ahora que el Gobierno de España —cosa de la que me alegro muchísimo—, el propio presidente del Gobierno hoy va a anunciar un volumen inmenso de gasto, alrededor de 27.000 millones, con unos planteamientos de facilidad burocrática desconocidos en España; ahora que se va a rebajar los trámites, no queremos que rebajemos los controles.

Ahora que vamos a querer ir deprisa para gastar, y vamos a tener que hacerlo, afortunadamente, recordemos que nosotros nos hemos llegado a gastar el dinero que nos vino de Europa con este Gobierno, además del que no se había podido gastar el anterior, que estuvo a punto de perderlo para la región.

Vamos a intentar que todas las instituciones a las que les hemos cedido fondos europeos para que lo gasten, y lo tienen casi sin tocar, o lo gastan rápido o lo tendremos que rescatar, porque estamos dispuestos también a gastárnoslo nosotros.



El dinero no está para estar mareado en un bolsillo, está para gastarse y para cumplir. Yo creo que me entenderán algunos cuando digo esto. Me importa mucho que nosotros, que queremos gastar con rapidez, con la nueva Normativa que nos ha planteado el Estado, en la que, si podemos, participaremos también con medidas añadidas en la comunidad autónoma, va a ser más necesario que nunca que la gente tenga tranquilidad sobre ese gasto.

Por eso pretendemos, porque nunca terminamos de entender —aunque la verdad es que casi todos los españoles entenderían por qué se hizo— por qué se suprimió la **Sindicatura de Cuentas**, que tenía que darnos tranquilidad en esta región de que el dinero se gasta bien, conforme a criterios de legalidad, pues **vamos a recuperar un órgano de control**, modestamente, con el menor gasto posible, pero para que todos tengamos garantía de eso, y que, puestos a que nos llamen la atención, que no tenga que ser el Tribunal de Cuentas.

Por cierto, los informes sobre la región son muy buenos, siempre con matices, siempre con algún planteamiento y recomendaciones, y siempre con cosas que no coincidimos, pero que nos dejan como una Administración limpia, honesta, muy decente, salvo alguna excepción, no de este Gobierno. Una excepción evidente, muy clara, que no puedo dejar de comentar, es la que afecta, aunque las víctimas fuimos otros, la resolución del tribunal que condena con claridad a quien conducía, al chófer —esto debe ser cuestión de chóferes— de la televisión autonómica en otra etapa. Esto sí que es vergonzoso y sí que es lamentable.

Quiero hablarles, después de esta exposición global de valores, de principios, de análisis general, de cinco bloques en los que voy a desgranar, creo que decenas de planteamientos, propuestas o reformulaciones sobre la base de la novedad.

Son cinco bloques: economía y empleo, sanidad —salud, en definitiva—, educación, protección social e igualdad, y agricultura y medio ambiente. En definitiva, cinco bloques temáticos en donde se tienen y se deben sentir representados todo tipo de colectivos y proyectos. Si no, lo seguiremos ampliando en el debate de esta tarde y mañana.

Pero lo haré, además, con la doble perspectiva que me he planteado, y que me gustaría que todos pudiéramos compartir: en qué medida debemos seguir con lo que teníamos previsto, y en qué medida lo que teníamos previsto hasta la covid hay que cambiarlo. Es como muy de sentido común, muy elemental, porque sería malo no afrontar los problemas y, lo peor, excusarse en las dificultades para no intentar cambiar las cosas.

Fíjense que en economía hemos jugado con varios pilares que les quiero recordar y que van a seguir siendo santo y seña de nuestra situación y de nuestra estrategia económica de empleo y, en definitiva, de promoción de la generación de riqueza.

El consenso y la moderación con los agentes sociales es determinante.

Tenemos pactado lo que queremos, y no crean que eso pasa en todas las regiones, que no, esto pasa en muy poquitas, y hemos vivido aquí, en esta región, una legislatura entera donde no solo no pasó, sino que no hubo ni un solo acuerdo, ni uno solo.

Nosotros no solo llevamos muchos pactos, sino que van envueltos en un gran marco que ahora se ha incrementado, se ha reformulado a propósito del virus y que, francamente, me da a mí, como presidente, la fuerza, la tranquilidad de saber que lo que estamos haciendo tiene ya un reconocimiento, un empuje, una fuerza, una determinación que no es solo la del Gobierno, aunque si las cosas van mal, la culpa siempre será de Page, siempre será del Gobierno.

Podríamos ser un Gobierno con mayoría absoluta, incluso con más que absoluta, con los resultados de las elecciones, y estar echando mano de la soberbia parlamentaria. Cuantos más acuerdos consigamos aquí, mejor. Cuanto más pactemos, mejor.

Me alegra haber pactado con Ciudadanos. Eso, a lo mejor, piensan que le viene bien a Ciudadanos, pues estupendo. Me hubiera gustado poder llegar a acuerdos también con el Partido Popular. Me hubiera gustado. Claro que, para eso, tendrían que haber estado disponibles.

Lo cierto y verdad es que nos vamos a seguir conduciendo por el consenso y por la moderación. Aunque ahora escucho mucho la idea del acuerdo y del pacto..., y se lo agradezco al presidente del Partido Popular en Castilla-La Mancha, señor Núñez, sigo con la mano tendida. Podremos hablar de más cosas.

Es verdad que las cosas hay que hacerlas a tiempo, cuando toca, no puede ser cuando ya se cierran las etapas, pero bueno, siempre hay etapas que se pueden abrir, y hay muchas cosas sobre las que podemos llegar a acuerdos. Espero que los tres grupos podamos consensuar proyectos concretos, en esa mesa de acuerdos, para no hablar de divagaciones, para no tener que estar peleándonos delante de la opinión pública sobre cosas elementales.

Porque, por ejemplo, escucho mucha demagogia fiscal. A algunos les he escuchado toda mi vida, desde que estoy en política, que van a bajar los impuestos. En realidad, quieren decir que se los van a bajar ellos y, fundamentalmente, que, si pueden, no los pagan aquí. Porque fíjense lo que les importaría a algunos, como a Bárcenas, pagar los impuestos en España cuando el dinero no lo tenía aquí.

Lo cierto es que no, hay que hablar sinceramente a la gente, que ya es muy adulta.

Fiscalmente hablando, la gente ya sabe cuándo a uno se le engaña o no.

Escucho algunas propuestas, cada día es una distinta —no sé ya por cuántas vamos—, que, si yo mañana quisiera hacer caso a esta demagogia, habría que despedir a 7.000 sanitarios y a 6.000 profesores. Mañana, si hiciéramos caso a ese compromiso.



Por supuesto, prefiero mantener una posición de coherencia y razonabilidad, pero, en todo caso, estamos dispuestos a seguir hablando y a hacerlo con propuestas concretas; como, además, tienen 500, tengo tiempo para verlas. Me comprometo, cuando me las quieran mandar, a estudiarlas en un día. Tengo mucha gente, un equipo importante para analizarlas, las espero con ansiedad.

Además, un segundo pilar es el de la estabilidad, el de la certidumbre, el de la seguridad. Nosotros podemos cometer muchos errores, pero creo que la gente puede ver en el Gobierno de Castilla-La Mancha una actitud básicamente previsible. Sí, a veces hay que improvisar, hay que cambiar, pero básicamente nuestro código genético es identificable, la gente sabe lo que pensamos, cuáles son nuestros principios, nuestros valores, sabe cuáles son nuestras líneas de trabajo.

Yo soy continuista sobre nuestra propia gestión, como es lógico. Ni hago saltos en el aire ni nadie espere de nosotros piruetas ni conejos de la chistera. Hay que hablar con claridad: las cosas no están bien, hay muchas dificultades, la situación socioeconómica del país está mucho peor que antes de la covid, todos los datos van mal, independientemente de que nosotros podamos —que no lo voy a hacer— decir que algunos de los nuestros van mejor que otros y que van mejor que otras medias.

Hoy realmente ese debate a la gente le puede interesar menos que otras veces, por la simple razón de que la realidad es mala, sin paliativos, muy mala. Pero, claro, para eso estamos, para ofrecer soluciones y, además, con la credibilidad de saber que ya hemos salido de otras, que ya hemos recuperado la región de otros baches muy considerables.

Hay un tercer pilar evidente que es crecer en igualdad. Lo planteaba antes y lo vuelvo a decir: nosotros tenemos un interés evidente en que esta región tenga cuanta más riqueza y cuanta más gente con riqueza, mejor. No tengo nada en contra de los ricos, nada. Tengo mucho en contra de los ricos que lo son a costa de que haya pobres, eso sí, pero con la gente que tiene no tengo problema.

Aunque utilice estas expresiones, no piensen que es un lenguaje en desuso, ni pasado ni trasnochado. Las crisis, incluso esta, se está aprovechando para que haya gente que acumule más dinero a costa de que una inmensa mayoría tenga cada vez menos, y es lamentable. Es de lo más dramático y nos tendría que cargar la conciencia a la mayoría de la sociedad que cree literalmente en un escenario de igualdad y de progreso.

Por tanto, ese es un pilar fundamental, como el del rigor, el de la seriedad. Nosotros no vamos a derrochar. Ahora, no saben cuánto me alegra que me intenten meter prisa, todo lo que puedan, para que se inaugure y se abra el hospital de Toledo, porque me dolía mucho más cuando los mismos me acusaban de que eso era el enorme derroche que nos llevaba a la ruina. Me encanta.

Me alegro muchísimo, pero nosotros hemos sido una de las comunidades autónomas que menos ha incrementado la deuda en esta etapa de Gobierno. En un momento en el que la deuda no puede dejar de crecer, porque, evidentemente, buena parte de los fondos de inversión, te obliga la ley y obliga Europa a que se hagan con deuda, y fíjense que nosotros lo tenemos más difícil que nadie, porque yo me encontré el doble de deuda que la que se encontró mi antecesora —el doble—, solo que una parte se hizo a lo largo de 30 años, y en esta región algunos tuvieron el récord de conseguirlo en tan solo cuatro años, doblarla.

Por tanto, nos han dejado un margen pequeño. No crean que me quejo, es que simplemente son datos muy dolorosos, y como, además, seguramente ya se habrán olvidado de quién generó la deuda, dirán que la culpa es nuestra. Por supuesto, la culpa siempre es del que está en el Gobierno, lo que pasa es que, claro, antes estuvieron otros.

La realidad es que nosotros queremos conducirnos por un criterio de rigor, de cumplimiento de la ley. Ahora, eso sí, y lo digo con mucha claridad, nosotros no vamos a anteponer la arbitrariedad de ningún interventor, de ningún ministro, a los intereses de la gente. La gente por delante, aquí no va a haber recortes, aquí no vamos a plantear recortes.

Sí podemos ajustar servicios, por supuesto, porque los servicios son como plantas que hay que podar a veces para que sigan creciendo, pero creemos en los servicios públicos, y lo estamos demostrando de una manera extraordinaria.

No vamos a plantear sacrificios de la gente para quedar bien o que me dé palmaditas ningún ministro de turno, y créanme que esto es importante, porque realmente era lo más incomprensible de lo que nos ha pasado durante unos cuantos años en la región. Por eso antepondremos a las personas, que es el quinto de los pilares básicos para nosotros.

Si hay que hacer algún tipo de sacrificio, será proporcional a lo que cada uno tenga, no al revés, que paguen más los que menos tienen. Pero vamos a intentar que no sea así, y sobre la base de una realidad que, siendo económicamente mala, socialmente difícil y muy compleja, nos permite hablar de esperanza y de posibilidades.

¿Está peor el paro y el empleo que antes de la covid? Sin duda. ¿Está peor la riqueza, el producto interior bruto? Sin duda. Por tanto, ahí que nadie se esfuerce, que eso lo reconocemos. Vamos, es que el que no lo quiera reconocer simplemente es que no ve.

Ahora, eso sí, tenemos datos que nos ofrecen una cierta luz, una cierta perspectiva. ¿Hay túnel? Sí, pero hay luz, y créanme, cuando se tiene un poco de ventanilla, se ve la luz y, sobre todo, se trabaja para salir lo antes posible de ese túnel.

Según los recientes datos del paro del mes de septiembre, contamos con 178.088 personas desempleadas. Esto quiere decir que, básicamente, en esta región ya estamos en el nivel de paro que teníamos antes del virus; de las pocas regiones que lo pueden decir en España.



Somos donde más ha bajado el paro en septiembre del 2020. Es una de las que más ha bajado, y, en términos relativos, solamente por detrás de La Rioja. Dirán que si hay factores temporales... No, miren ustedes, que somos la única región en la que lleva cinco meses seguidos bajando la cifra, la única.

Por eso, en términos de afiliación, creación de empleo, en el último año, septiembre del 2020 sobre septiembre del 2019, solo hay dos comunidades autónomas que se puede decir que hayan creado empleo, y una es Castilla-La Mancha. Por eso estamos contentos, en términos de preocupación, porque queremos ver luz, y estamos fabricando y alumbrando. Evidentemente, desolados, porque la pandemia y el virus nos han traído una situación no solo inesperada, sino además muy traumatizante.

Yo creo que, además, todas las previsiones, tanto de la AIREF como del BBVA, como de las cajas de ahorro, indican que Castilla-La Mancha tiene un porcentaje de previsión un poco más optimista que la media nacional. Bueno, celebremos eso por lo menos, porque cuando las previsiones son malas también me echan la responsabilidad.

La realidad es que las previsiones van en esa dirección, y aunque la sociedad española tiene hoy menos confianza en sí misma de la que ha tenido nunca, por su parte la confianza empresarial -más baja, lógicamente, de lo que estaba el año pasado, como es lógico, la confianza en el futuro y en la perspectiva son así-, pero lo que tiene importancia para mí es que seguimos siendo la comunidad autónoma que está a la cabeza en confianza empresarial.

Eso se debe a muchos factores: a nuestra política, se debe a la estabilidad, al hablar claro, a atender a todo el que quiere hacer algo, crear, a todo el que quiere emprender. Somos el Gobierno que ha puesto en marcha más ayudas y distribuido más dinero de toda España en los momentos más difíciles para los autónomos, como consecuencia del acuerdo con Ciudadanos, con mucha diferencia, el que más ha aprobado, con mucha claridad y a más gente.

Por eso, créanme, tanto en el índice de confianza empresarial como en el de inversión extranjera podemos ver alguna luz, por encima de la media, que es como podemos establecer comparaciones realistas. El mejor comportamiento de toda España en inversión extranjera en este primer semestre ha sido de Castilla-La Mancha, el mejor comportamiento.

Solo dos regiones —Castilla-La Mancha y Canarias— hemos crecido en inversión extranjera. La media española es de un -37 %.

En exportaciones también somos la segunda comunidad autónoma con menor descenso. ¿Hay menos que antes? Por supuesto, si la economía está medio paralizada..., no aquí, en el mundo, y, sin embargo, somos la segunda en la que menos ha decrecido la exportación y, por tanto, donde podemos tener algo más de potencia en esa bombilla para iluminar el futuro.

En turismo, fíjense, que son datos muy curiosos, seguimos siendo una gran potencia del interior, porque este verano Castilla-La Mancha ha batido récord en turismo interior respecto a cualquier año de su historia.

La gente ha elegido destinos tranquilos, destinos seguros, nosotros tenemos muchos. Nos hemos resentido más en los núcleos turísticos más reconocidos vinculados al turismo internacional, porque lo cierto es que ha habido menos viajeros, pero han estado más tiempo, y en muchos municipios —en muchos de la comunidad autónoma, se cuentan por cientos— ha habido un valor añadido del turismo a lo largo de estos meses infinitamente mayor, lo cual no deja de ser un potencial que tenemos que seguir explotando, porque demuestra hasta qué punto ese turismo tendrá que ir creciendo, y crecerá, no tengan ninguna duda.

Cuando vuelva la movilidad en el mundo nadie va a dejar de hacer turismo. Al contrario, a lo mejor hay más ganas y España se puede plantear pasar de los 80 millones de turistas a los 120 a la vuelta de una década. Lo veo claro.

Hay municipios donde realmente se ha hecho, además, un esfuerzo extraordinario. Ahora podemos celebrar incluso el acuerdo con el Gobierno de España, con autorización de ayer mismo, para los planes de estabilidad y de promoción turística especiales, como son los de Sigüenza, Cuenca y en Cabañeros. Felicidades, alcaldesa.

En definitiva, que nadie deduzca que yo pienso que las cosas van bien y que podemos estar contentos. No, estoy intentando poner luz, esperanza y perspectiva, en términos siempre relativos, sobre una situación que es difícil, y que me lleva a seguir planteando proyectos, y en estos ejes, compromisos.

Por supuesto, pretendo ahondar en el pacto de recuperación que, como les decía, tendrá que tener una pata en el Parlamento, que me interesa —y mucho— vaya con el mayor consenso posible, con esa Mesa ya planteada con los agentes sociales para los fondos de recuperación, y para el conjunto de las decisiones que tenemos planteadas en la comunidad autónoma sobre la recuperación, de la etapa anterior, de la crisis financiera y de los recortes que se produjeron en Castilla-La Mancha.

Por tanto, **vamos a plantear que siga sin incrementarse la presión fiscal**. Es lo pactado con los representantes de las empresas y sindicatos, es lo realista, lo que sinceramente se puede hacer, y es lo que me obliga a negociar y discutir, antes que exigirle más esfuerzo a mi gente, a negociar y a pleitear por un mejor sistema de financiación autonómico y por una mayor — si quieren ustedes, queda mal decirlo así— tajada de los fondos europeos, todo lo que podamos. Esta es la obligación que tenemos antes de ninguna otra.

En relación con los presupuestos, aunque no se puedan aprobar con fecha del 1 de enero, estábamos muy pendientes todos del escenario de las previsiones del Estado, que



obviamente se podían haber arreglado ya hace tiempo si hubiera habido voluntad de un planteamiento acordado entre el Partido Popular y el PSOE. Yo lo lamento. Entiendo que es difícil, no le echo la culpa a nadie. Entiendo que es muy complicado.

Pero lo cierto y verdad es que, si no nos ponemos de acuerdo los principales partidos llamados a gobernar en España en un momento como este, es que, una de dos: o eso va a cambiar o alguno no está en condiciones de acceder a ese Gobierno.

Nosotros **vamos a plantear un presupuesto en el que va a crecer el gasto social**, lo viene haciendo desde que soy presidente, pero ahora con mucha mayor sensibilidad, con cabeza y con alma, en el que vamos a refrendar 280 millones más del Plan Adelante, que se traduce en miles de empleos, pero, sobre todo, en el mejor colchón, el mejor modelo, el mejor camino para afianzar la economía, nuestras empresas, nuestras pymes y nuestros autónomos. Agilizar y simplificar.

Ya hemos presentado la **ley Suma**, que **espero sea una iniciativa que cuente con el apoyo unánime de la Cámara**, ya que se presentó también como consecuencia de un acuerdo con el partido Ciudadanos, para darle claramente un **golpe a los trámites innecesarios**, ante la necesidad de agilidad de los procedimientos en estos momentos urgentes.

Vamos a plantear, más todavía —y lo agradezco muchísimo a la Federación de Municipios y a los ayuntamientos de la región—, la cooperación y la participación en las órdenes y convocatorias. Aunque hay gente que ha hecho demagogia contra los planes de empleo, a la hora de la verdad el 95% de los ayuntamientos han participado, de un color político y de otro. Esto es para que se lo hagan mirar.

Lo cierto es que nosotros, tanto a las diputaciones como a los ayuntamientos, les estamos muy agradecidos por su plena disponibilidad, siempre intentar echar una mano, que ahora a lo mejor necesita más la Comunidad que en el pasado, pero la realidad es que en ese camino conjunto no solo hay que insistir, sino que hay que conseguir nuevos retos.

Vamos a dar un **impulso importante a las inversiones en infraestructuras**. Siempre se han resentido con la crisis económica y con la crisis financiera, pero ya es hora. Hemos hecho en dos años más obras en carreteras de las que se hicieron en seis, pero es hora de llegar a acuerdos importantes.

En las grandes infraestructuras ya hay un planteamiento razonablemente avanzado con el ministro Ábalos. El otro día salí razonablemente contento de una reunión en la que perfilamos estrategias que no resuelven mañana todo, porque son proyectos largos, lentos en muchos casos, de medio y de largo plazo.

El escenario lo tenemos claro, y ahora se trata de aplicarnos también a las obras que nos van a llevar a importantes actuaciones, en definitiva, en la **conservación de carreteras**, en su **renovación**, en la que se va a hacer de **toda la señalización en la comunidad autónoma**.

Son proyectos que importan mucho, como, por ejemplo, **a lo largo de los próximos dos años vamos a hacer toda la señalización turística por más de 10 millones de euros**, que es de una eficacia tremenda cuando la gente se mueve por nuestra inmensa **red de carreteras y de caminos**. Por tanto, eso lo vamos a realizar a lo largo de los próximos dos años, como también vamos a consolidar los servicios públicos.

El año que viene van a poder presentarse miles de personas, normalmente chicos y chicas - aprobarán, seguramente, como todos los años ya, afortunadamente más mujeres que hombres- en la mayoría de las especialidades. Eso sí que demuestra hasta qué punto este país ha cambiado y va a seguir cambiando en positivo.

En definitiva, el año que viene vamos a llegar a una **oferta de empleo de 4.475 plazas, 1.200 van a ser para plazas de secundaria en la docencia; y 2.100, entre 2021 y principios de 2022, para el sistema sanitario**.

No creo que nadie haya consolidado o haya apretado tanto el acelerador como este Gobierno a la hora de consolidar los servicios públicos. Es verdad que teníamos prisa en resarcirnos del desmantelamiento programado y el que quedaba por programar y por gestionar de toda nuestra red de servicios públicos esenciales.

Vamos a plantear una nueva estrategia, más reforzada y adaptada de los planes de empleo. Queremos plantearnos, más los ya conseguidos hasta ahora, llegar a los **100.000 empleos entre el sector público y privado**, promovidos directamente con iniciativas de alcance público en colaboración pública y privada, y con las instituciones, fundamentalmente ayuntamientos y diputaciones.

Vamos a seguir en este planteamiento con la línea de cohesión, en la que somos pioneros. No hay ninguna región que esté desarrollando planes de cohesión territorial como lo estamos haciendo nosotros. Esto es algo en lo que ha dejado, la vida no, porque está muy saludable, pero sí la piel, el vicepresidente, muy concienciado con el tema y muy experto en el asunto.

Lo cierto y verdad es que las ITI, las zonas de riesgo de despoblación están teniendo una respuesta práctica y concreta en esta región como ninguna. Retórica hay por todos lados, yo he escuchado a muchos políticos que en la última campaña nacional se acordaron de que había pueblos, y de que incluso votaban, y que hablaban del despoblamiento. A muchos ya no les vuelvo a escuchar hablando del tema. Hay muchos que ya se han callado en España, y que vuelven a las andadas cuando se trata de hablar de la financiación autonómica, de distribuir en función del PIB en vez de otros criterios.

Menos mal que algunos presidentes del PSOE y del PP estamos de acuerdo en ir de la mano, por ejemplo, con Feijoo, o con el presidente de Castilla y León. Porque sí, me llevo afortunadamente muy bien con mucha gente, con la presidenta de la Comunidad de Madrid en muchos aspectos; son del Partido Popular; también con los del PSOE, por supuesto.



Pero si tengo que discrepar mañana con el presidente de Valencia, Ximo Puig, en relación con el gasto financiero, lo haré sin duda ninguna, por supuesto. También con Andalucía, que tiene criterios en esto un poquito más parecidos a los de Madrid y a los de Cataluña, casualmente. Las cosas son como son, a cada uno nos pagan por defender nuestros intereses.

Lo que sucede es que a mí me gustaría que todo el mundo se acordara de lo que comprometió en la campaña de las elecciones nacionales en relación con el despoblamiento y con acompañar los servicios públicos y la financiación a donde vivía la gente. Que no se olviden. Yo se lo recordaré, no se preocupen. Se lo voy a recordar.

También en el ámbito económico vamos a plantear un **bono joven con 12.000 euros por contratación**, que va a llegar a más de 1.000 personas, lo tenemos prácticamente ya diseñado, pero que, a lo largo de los próximos 10 años, se va a aumentar —pensamos— un millón y medio. Lo vamos a ampliar a 10 millones de euros para los próximos años. Este bono, que está disponible y que vamos a poner operativo de manera decidida, tiene que dar salida a un gasto y a un empujón, al primer empujón que, en muchos casos, se necesita.

Vamos a plantear también a principios de 2021, quizá si pudiéramos antes de que acabe este año, una **línea especial de microcréditos para facilitar la liquidez a pymes y personal autónomo**, que se va a mantener durante dos años. Esta línea va a llegar a 10 millones de euros, y va a tener una especial preferencia para la hostelería, para el comercio y, en definitiva, para quienes se han visto más machacados por la situación de inmovilidad en sus negocios. Nos importa, y mucho, porque es un tejido que llega a toda la sociedad, del que vive mucha gente y que además es fiel y, por qué no decirlo, porque todos además somos clientes de una manera o de otra.

El **plan de autoempleo y emprendimiento**, que hemos venido manteniendo a lo largo del tiempo, se va a dotar **con 30 millones de euros para 15.000 personas beneficiarias**. Es un plan renovado pos-covid, y también vamos a plantear el **apoyo al inicio de actividad**, para esos primeros gastos que a veces pueden parecer pequeños, por 2,25 millones de euros, y lo vamos a aprobar, además, en las próximas semanas.

Retomaremos el **Plan +52** —saben que empezamos con +55— **para 1.000 empleos, 4 millones de euros**, y lo vamos a aprobar en dos semanas.

Contemplamos el **plan estratégico para zonas industriales**; así como la **creación del Consejo de Captación de Inversiones**.

Fíjense que esta es una iniciativa hermosísima y sencilla, y, al mismo tiempo, complicada de poner en marcha: **en las zonas rurales vamos a plantear en 2021 que exista orientación personalizada para las personas desempleadas**. Máxima posición de cercanía y de tutela no puede haber.

Lo mismo que tenemos y hemos planteado tutores, orientadores, guías, asistentes, ayudantes, acompañantes para el empresariado a la hora de invertir, lo queremos hacer también para aquellos que pueden tener menos accesibilidad a los sistemas de orientación laboral, y esto créanme que es importante. Saben que desempeñan un papel clave en la cualificación y, sobre todo, en la buena orientación laboral. Algunos de los que nos acompañan, además, lo llevan a gala en su propia profesión.

En el 2021 vamos a plantear una oferta de **10.000 certificaciones de competencia profesional** con 2,5 millones de gasto; es importante para la mejora de la empleabilidad.

Esto próximo es relevante, porque el haber puesto a la región por delante de las luchas partidarias me permite hoy presumir de un dato que no saben lo a gusto que me deja, lo contento que me tiene, porque me molestó mucho que se recortara el fondo para la formación ocupacional en España, y que lo hiciera, yo creo que era la parte de Podemos del Gobierno, pero me da lo mismo, que lo hicieran me molestaba especialmente más. Afectó a muchos, a cientos de entidades, no solo empresarios y sindicatos que prestan la formación, sino al propio Gobierno y, por supuesto, a muchas agencias, oficinas y academias a las que tuvimos que comunicar que no había fondos.

La pelea nos ha permitido recuperar y que se vuelva a dotar al menos el 90% de todos los fondos que se había suprimido de la formación ocupacional. Es una noticia excepcional.

Además del plan de señalización turística, vamos a intentar **mantener acuerdos y pactos con el sector para el desarrollo de estrategias de promoción y de captación**. La campaña de turismo que se puso en marcha en medio de la pandemia ha tenido mucho que ver en que este destino de turismo interior haya mostrado mejor comportamiento en Castilla-La Mancha que, en otros sitios, porque destino interior es casi toda España, pero lo cierto es que influyó en un momento en el que teníamos hasta dudas de que, con el virus de por medio, pudiera resultar rentable. Lo fue. La gente realmente ha venido a la comunidad autónoma, y muchos de aquí han salido, porque también los ciudadanos de la región han viajado por España o por fuera de España, lógicamente. Mueven dinero y tienen derecho. No es un problema de demonizar ningún tipo de movimiento turístico. Al contrario, lo que queremos es que en el mundo lleguemos a los 2.000 millones de turistas en cuanto pase esta temeridad y drama de la pandemia.

Además de los proyectos de sostenibilidad que tenemos en marcha, a los que ciudades como Cuenca nunca habían accedido, y que ahora ya con el Gobierno de España y con el acuerdo con nosotros, va a tener, que han tenido otros proyectos y otras ciudades importantes como la capital de la comunidad. Lo cierto es que esto nos va a llevar a reforzar la estrategia turística con **la ley contra la despoblación**, que **se va a plantear en el siguiente periodo de sesiones**, cuando estará ya en tramitación.



Garantizar también, como lo haremos a lo largo de 2021 y 2023 —a lo mejor con los fondos europeos podemos adelantar ese plazo—, el **wifi accesible y universal en todos los centros públicos de la comunidad autónoma**. Fíjense que estamos hablando de una barbaridad: centros educativos, centros sociales, centros administrativos, hospitales. Estamos hablando de mucho.

Va a haber wifi accesible para que todo el mundo pueda estar en línea, y así puede que pongan la Televisión de Castilla-La Mancha, que yo lo agradecería mucho, porque, entre otras cosas, ha doblado la audiencia en esta etapa, y la audiencia solo se dobla cuando hay credibilidad.

En pocas semanas vamos a poner en marcha un **registro** —que vamos a tener que afinar, porque no queremos cometer ninguna ilegalidad y menos inconstitucionalidad— en el que, preferentemente, daremos **acogida a todas las sociedades empresariales, pymes, personal autónomo, y al tercer sector, para que con ello puedan acceder a la prestación de obras, servicios e infraestructuras de cuenta de la comunidad autónoma**. Este registro, que es determinante para luego la gestión de los contratos, y más ahora, que se van a agilizar, es una pieza clave, en la que la Consejería de Hacienda, a la que nos debemos todos, realmente está haciendo un esfuerzo ímprobo en un momento que nunca ha sido fácil, que nunca lo será. Es lo dramático de Hacienda, siempre va a haber más necesidades que dinero, siempre es así. Lo cierto es que es una iniciativa de la Consejería, que va a ser de una utilidad enorme para el sector empresarial, y, en este caso, a propuesta de Bienestar Social, también incorporando a las asociaciones y entidades del tercer sector.

En 2021, **vamos a crear una bolsa de horas para la conciliación de la vida laboral y familiar**, que pueda llegar a un 5% de la jornada anual.

Vamos a iniciar la modificación de la ley del suelo en 2021, con la misma disposición de planificar de la mano y con la colaboración de los ayuntamientos, suavizando y agilizando, pero, al mismo tiempo, controlando, como no puede ser de otra manera.

Vamos a **crear la división del suelo en Gicaman**, con la idea también de cooperar en activar determinadas operaciones que solo salen desde el apoyo público, y con nuestro soporte también técnico, no solamente económico.

En carreteras, como les decía, vamos a hacer un esfuerzo que en los próximos años será prácticamente **el doble de lo que hemos venido haciendo hasta la fecha**.

Les adelanto que tenemos avanzado ya, queremos firmar un acuerdo con la Comunidad de Madrid, tenemos una reunión prevista en Castilla y León las tres comunidades autónomas, **Castilla-La Mancha, Castilla y León y Madrid**, además de para hablar de la COVID, tratar de otras cuestiones importantes como el transporte.

Este año batiremos otra vez récord en el convenio de transporte con Madrid, que es muy importante, pero **vamos a intentar firmar un acuerdo de colaboración para carreteras que son colindantes**. Especialmente nos preocupa la zona de Guadalajara, poblaciones como El Casar, que registran algunas dificultades de tráfico que afectan a la Comunidad de Madrid, pero que, en el fondo, nos afectan a nosotros tanto o más no solo porque son colindantes, sino porque se van entrelazando.

Además de todo ello, en el ámbito del transporte vamos a hacer una **importante mejora al Astra de Cabanillas del Campo**, vamos a poner en servicio **un nuevo Astra también para la población de Ontígola**, en un área como es la de Ocaña, que realmente está empezando a tener, además, un movimiento económico extraordinario, pero que siempre produce algún problema de transporte, sobre todo en este caso en su vinculación con Aranjuez.

Vamos a plantear aprobar las **áreas integrales para el Campo de Calatrava y de la comarca de la Sagra para los servicios de taxi conjunto**; será de una enorme utilidad, créanme, en la prestación de ese servicio.

Además, vamos a poner en marcha un volumen de **más de 20 millones de euros en dos años para el conjunto de ayudas a la vivienda**. Estamos diciendo que, hasta ahora, ya hemos llegado a 85.000 personas beneficiadas por este tipo de ayudas, y cuando acabe el plan actualmente en marcha habremos gastado 77 millones de euros. Esto sí que es realmente importante, porque le llega a la gente con más necesidades.

Pero lo cierto es que vamos a plantear un nuevo impulso de la mano del Gobierno de España y de los planes nacionales de vivienda, con una gestión que va muy rápida, y que incluso está consiguiendo modificar la situación de muchos de los que no pagan por tener una vivienda pública, que ya saben que es una lacra enorme en muchas sociedades.

Se está logrando realizar un esfuerzo discreto, pero verdaderamente sensible, y eso lo hace, además, un Gobierno que ha puesto en marcha una oficina antidesahucios que ha salvado a más de 1.500 familias de que se las echara a la calle de manera injusta.

Las dos cosas nos valen: todo el que lo necesite, que tenga vivienda, pero que nadie se quede con la vivienda de otro. Que todo el que pueda y que lo necesite tenga vivienda, pero que nadie se quede con la vivienda de otro.

Esta es la realidad que queremos combinar, y que, además, nos podemos permitir, sobre todo en un país en el que algún día será verdad que la mayoría de la gente con mucha pobreza y muchas necesidades acceda a la renta básica.

Espero que sea cuanto antes, porque verdaderamente es un sistema difícil de gestionar — nosotros lo sabemos—, pero indispensable en un país que quiere dormir tranquilo por las noches.



20 millones de euros, como decía, para el gasto en vivienda, y con acuerdos muy concretos, como el que vamos a firmar pronto con la ministra de Defensa, para **arreglar, de una vez por todas, un importante problema de viviendas en la Puerta de Toledo, en la ciudad de Ciudad Real**. Importante, esperado, y por nosotros muy celebrado.

Vamos a plantear también un **decreto de ayuda al transporte**, especialmente vinculado al tema del impacto de la covid, **1.900.000 euros, antes de que acabe el año**.

Además, en el plan de obras hidráulicas, depuración y abastecimiento, aquí sí que va a haber sorpresas; son obras lentas, complicadas por los procesos ambientales, difíciles.

Fíjense que no por esa causa, sino por otra más grave, que fue la dejadez, Castilla-La Mancha en la anterior etapa perdió literalmente 68 millones de euros, que hubo que perder o devolver de la financiación por no hacer lo que había que hacer: 68 millones de euros tirados a la basura. Nosotros vamos a correr todo lo que podamos para gastarlo, con **621 millones de euros vinculados a depuración, más de 650 obras**.

En cuanto esté toda la maquinaria en marcha van a ir muy de seguido, vamos a arrancar, y, en algunos casos, con una prioridad evidente, porque hay alcaldes que lo están pasando mal, con denuncias de las confederaciones hidrográficas, que son absolutamente impenitentes, no perdonan ni una. Bueno, se perdonan a sí mismos, pero lo cierto y verdad es que habría que echarle una pensada al funcionamiento de las confederaciones hidrográficas en toda España.

Este es un problema que lo padecen todos los Gobiernos, ya sean del PSOE o sean del PP, y no sé si va a haber más, que creo que no, pero lo cierto es que son un espécimen raro de Administración, que yo, particularmente, tengo muy claro lo que haría.

En el ámbito del abastecimiento iremos mucho más allá de lo que pensábamos, entre otras cosas con la ayuda de los fondos europeos, donde vamos a ser, probablemente, quien más intente pujar, porque nos vamos a ir a **una línea de abastecimiento de más de 400 millones de euros**, y que, en su conjunto, va a mover más de 15.000 empleos. Es más, no nos queda más remedio que ir muy deprisa, porque habrá que gastarlo con exigencias claras por la Unión Europea.

Vamos a **plantar cara a la injusticia del agua**. Hace nada se acaba de celebrar la última reunión. Agradezco la predisposición de los grupos a llegar al acuerdo, el noventa y tantos por ciento de los agentes sociales ahí representados están ya, básicamente, de acuerdo.

Por tanto, no lo voy a mezclar en ningún tipo de consideración que pueda malmeter, pero lo cierto y verdad es que necesitamos —yo necesito, como presidente— el apoyo de todo el mundo para discutir con credibilidad en Madrid.

Porque ahora, cuando voy, lo que me arrojan a la cara es el memorándum famoso de 2013. Incluso nos lo hacen por vía de sentencias judiciales que perdemos, lo sabe muy bien el alcalde de Sacedón y presidente de los pueblos ribereños, que, por cierto, enhorabuena. Enhorabuena. Ayudas, a veces, Paco, con tus opiniones, porque nos ha facilitado subir de 27 a 40 millones el acuerdo que hemos alcanzado con el ministerio para obras en la cabecera, que ya era hora: 40 millones.

Ahora, a la ministra solo espero que le mandes, además, una carta de agradecimiento, porque es la que más se ha acordado, con diferencia, además de tus palabras, de la cabecera, y en las obras lo vamos a notar.

Lo cierto es que hay que plantearse, como digo, dar batalla por el agua, y aquí pido ayuda sinceramente. Lo peor es cuando te dicen si usted se representa a sí mismo, que no es poco.

¿Tenemos la mayoría? No. A mí me gustaría poder decir con claridad que en esto hay un sentimiento de región, y que este acuerdo que tenemos en marcha va acompañado de muchas medidas.

Hoy mismo en el Consejo de Gobierno acabamos de aprobar un nuevo recurso contra el último trasvase, el que llega de manera formal, que es el último de febrero, y vamos a ir recurriendo todos aquellos que consideramos que son recurribles, lógicamente. El que no, no, porque somos serios. Muchos recursos se dejaron de plantear cuando había que haberlo hecho, aunque fuera simplemente por mantener una línea de coherencia, y algunos de los recursos que estamos planteando ahora se extrañan en los tribunales cuando los presentamos, porque otros trasvases, en las mismas condiciones, no llevaron a que el Gobierno de Castilla-La Mancha defendiera la región, presentando el recurso correspondiente.

Vamos a seguir avanzando y espero que lo sea por la vía del acuerdo, porque tenemos muy claras las cosas y además van a cambiar mucho el ambiente y el panorama político en relación con el agua en España en los próximos años. Además, con todo el beneplácito de Europa, que, en esto, incluida la derecha conservadora europea, lo tiene claro. De manera que seamos europeos también en esto, porque nos interesa a todos.

Después de hacer un análisis largo —obviamente, como no puede ser de otra forma— al ámbito que tiene que ver con la causa de nuestra última tortura y de nuestras desazones inmediatas, que es la salud —la falta de ella, mejor dicho—, pasamos al ámbito económico y de empleo.

Sin duda lo importante es que nos planteemos que en este debate podemos además de hablar permanentemente de covid, tenemos que intentar diseñar proyectos y plantear cómo superar esta situación, pasar página desde el punto vista económico.



Lo verdaderamente importante es que en salud no solo no nos van a cambiar el paso ni el camino, sino que nos lo van a acelerar, porque lo que estábamos haciendo ha sido importante, estábamos convencidos, lo seguiríamos haciendo sin covid, pero ahora espero que con mucho más entendimiento y consenso social.

A lo mejor tendría que pedirle permiso al Partido Popular para hablar del tema del virus. Lo digo porque, si me acojo a la doctrina del señor Casado, de su jefe, como este es un tema de competencia exclusiva del Gobierno de España, a lo mejor está hasta mal que hablemos aquí de covid, pero créanme que lo voy a hacer. Lo voy a hacer, porque no solo no comparto esa doctrina, sino porque, además, no se compadece con la realidad autonómica que vivimos, y la gestión de la sanidad depende de las autonomías, aunque haya mandado el ministro. Mal funcionamiento hubiera tenido este país si al ministro no se le hubiera respetado.

Ahora ya la cosa empieza a ser más difícil, pero tengo que decir que, a lo largo de las muchas conferencias de presidentes, yo he visto a todos los presidentes y a todas las presidentas intentar ayudar, a todos, a los del PP, a los del PSOE, a regionalistas, incluido al ya no presidente de Cataluña, al señor Torra. Yo creo que todo el mundo ha ido con muy buena fe. Lo digo de corazón. Me molesta cuando a veces critican.

Yo sé que esto que digo a lo mejor se puede utilizar en otras Cámaras autonómicas como diciendo que Page ayuda o apoya a otros presidentes. Que no, hombre, que no, es que ha sido así, ha funcionado muy bien; el otro día lo decían el presidente de Galicia y el presidente de Andalucía.

Obviamente que hay matices, hay diferencias. La lealtad está muchas veces en callarse opiniones que se tienen, sobre todo cuando la situación es de emergencia y de alarma, y yo creo que, sinceramente, hemos dado un ejemplo, las Comunidades Autónomas con el Estado, que ha desarrollado una labor de coordinación a través de estas conferencias de presidentes, y muy especialmente en Sanidad, de intentar ir de la mano.

La pregunta es evidente: ¿haríamos cosas distintas ahora, que ya sabemos cómo ha ido el virus? Sin duda. Yo creo que, en conjunto, todos, yo el primero.

Pecamos, seguramente, la sociedad española y todas las Administraciones, la sociedad occidental, incluso al principio la china. ¿Pecamos de ingenuidad? Probablemente sí. Estábamos ante un acontecimiento que parecía que no podía pasar.

O sea, no nos engañemos, si faltaban mascarillas no es porque España no las pueda fabricar, que esta es una cosa, aunque molesta, que yo creo que es fácil de solucionar.

De hecho, nos hemos puesto a fabricar y hay millones y millones de mascarillas de todo tipo, de toda condición, de todo color. Sí, algunos veo que la cambian en cada Pleno, lo cual pone de manifiesto esto que digo, que, efectivamente, hay muchísimas.

Hombre, no es un problema de que faltaran, de hecho, el país no entendía que las mascarillas fueran necesarias porque nunca las ha necesitado de forma masiva. Incluso había mucha gente en España que hacía un poco broma cuando veía a turistas orientales con mascarillas, y muchos pensaban: “esta gente es rara”.

Lo cierto es que ha habido como dos etapas: una inicial, un tsunami inmenso que llegó a la sociedad occidental, en realidad a todo el planeta, pero creo que el comportamiento y la capacidad es más grave de reaccionar en donde tenemos medios económicos y sanitarios que en países donde no los tienen. Ahí tienen todas las de perder, pero es que no tienen posibilidades. A nosotros se nos puede juzgar la voluntad, además de los medios.

Lo cierto es que esa primera etapa de tsunami desembocó en una campaña de coordinación con un comité nacional presidido por el presidente del Gobierno, y se tradujo después en un estado de alarma. Digamos que hasta el estado de alarma fue la parte más dura, más gruesa, digamos, el tsunami en plena vorágine. Esa es la realidad.

En este país, evidentemente, no había experiencia ni de tantos antígenos ni de tantos test ni de tantas mascarillas ni de tantos recursos sanitarios. Es más, ni aquí ni en el mundo. De hecho, por eso se estrangulaba el mercado. Por tanto, hubo un primer momento difícil, que analizamos, sobre todo, ya en un Pleno específico en las Cortes. No me voy a extender demasiado. Hay una segunda etapa, que es a partir de que se levanta el estado de alarma, porque el volante lo llevaba el ministerio y pasa a las autonomías, que hemos llevado la base de la gestión, también la dirección, finalmente todo lo demás del coche lo ponían las comunidades autónomas.

Ahora, en ese momento, yo creo que podemos decir con mucha claridad que la comunidad autónoma tiene mucho más dominio y mucho más controlada la situación que cuando a todos nos pilló esto sin chubasqueros y sin paraguas, evidentemente, y sin cueva en la que refugiarnos. Esta es la realidad.

Ahora bien, que nadie se engañe: ni está bien la situación ni está descartado que pueda empeorar. Todos tenemos la obligación de exigir prudencia y responsabilidad, de no relajarnos, de no rebajar para nada la tensión.

Yo sé que los sanitarios no lo van a hacer, ni la consejería. Que tampoco lo hagamos los ciudadanos, porque, finalmente, esto, lo que está dando, es capacidad de respuesta al virus.

Es incomparable, y, además, no me parece ni pedagógicamente inteligente para la sociedad española lo que ha pasado este mes de agosto, todo el mundo haciendo comparaciones sobre el estado de alarma.

Era precisamente cuando la gente tenía que estar en sus casas sin poder salir. Es que no tiene sentido un estado de alarma en el que el Gobierno ha tenido que ir casi mendigando que se lo fueran aprobando. Lo nunca visto.



Yo siempre hubiera pensado que, cuando un Gobierno toma la decisión más incómoda, más antielectoral y más antipolítica, que es confinar a la gente, no se le podrían poner reproches. Hay momentos en los que al mando no se le pueden poner reproches, a la autoridad se le tienen que dar facilidades, y esta sensación de tener que estar regateando prórrogas del estado de alarma, a mí personalmente es lo que más me ha alarmado en el ámbito político.

Es injusto y muy inmerecido. Podría decir cosas más gruesas que seguramente pensamos la mayoría, pero la realidad es que, al final, no se puede comparar una cosa con otra.

Entonces solo se hacía pruebas en los hospitales donde estaban los test, y el que llegaba lo hacía en peores condiciones. Ahora es al revés: ahora 9 de cada 10 no hace falta que se muevan de casa, que se los hacemos o se los planteamos. Es que no tiene nada que ver el escenario.

¿Se están descubriendo muchos más casos? Sí. Yo no sé cómo harán las cuentas otros países, y si dicen la verdad o no la dicen. Lo que sí sé es que nosotros, como país, somos 17 autonomías ofreciendo información, y compitiendo —si me lo permiten—, lo cual acelera, obviamente, las soluciones, pero también las estadísticas.

Yo creo que, en el momento en que se pasó a esta segunda etapa, fuimos la primera comunidad autónoma en disponer de test rápidos. La primera. Los mismos que luego terminó, después de varios errores, de adquirir el ministerio y otras autonomías. A alguna comunidad importantísima le prestamos nosotros sus primeros miles de test para poder hacerlos. Vamos, les prestamos no, porque no tienen devolución, eso se consume. Es como cuando mi hijo me dice: “¿me prestas dinero?” ¡Qué tontería! Eso no tiene vuelta posible. Eso lo hicimos en un primer momento.

Hemos sido de las primeras en utilizar los **test de antígenos** también, con la adquisición de 700.000 unidades. **Llegaremos al millón, además, antes del final del 2020.** Entre los distintos tipos de pruebas, tenemos una capacidad de diagnóstico de 7.000 prácticamente al día. Estamos muy a la cabeza de muchas comunidades autónomas. ¿Es suficiente? Nunca, pero lo cierto y verdad es que estamos haciendo, y mucho.

La ocupación de camas está en el 12,5%. Nunca se han superado en esta fase las 600 camas ocupadas, cuando realmente llegamos a tener 4.000 en los momentos más duros de pandemia. El número de camas de UCI ocupadas es del 75 aproximadamente, cambia todos los días, lógicamente. Es decir, muy por debajo de la media nacional en este sentido, pero es que hemos llegado a tener 400 ocupadas.

La incidencia acumulada de 14 días nos sitúa como la sexta comunidad autónoma. Ya no estamos en la cabeza, que tanto nos criticaban, como si realmente no se pudiera entender claramente que una región con 2 millones de habitantes como la nuestra tenía unas cifras

infladas básicamente por la influencia de Madrid. Le guste a quien le guste, o no le guste, la realidad es esa.

En otros sitios podrán decir que la influencia no se quedaba en Castilla-La Mancha, ya lo sé. Hubo quien se fue a pasar toda la pandemia a su chalé en Marbella, alguien que incluso ha tenido importantes cargos y da muchas lecciones al Gobierno de España, ha sido presidente, incluso.

Yo no me quejo, lo que digo es que el tsunami aquí atacó más porque uno de los grandes epicentros del problema fue en Madrid. El virus entró a España, lo tienen los especialistas ya acreditado, por 15 sitios, y el más importante fue Madrid. No es un problema de Madrid, no tiene la culpa Madrid. Al revés, Madrid tiene el problema. Lo que sucede es que, como consecuencia de que Madrid lo tiene, obviamente, por proximidad, nosotros lo tenemos mucho más.

Sin embargo, en esta segunda fase, como digo, ya siendo las riendas más autonómicas, la incidencia acumulada nos sitúa ya en sexta, y en la de los siete días, que es la que a nosotros nos importa por evolución permanente, estamos en octava posición, una posición ya infinitamente mejor y, por supuesto, no como para relajarse, pero más esperanzadora de la que tuvimos en un primer momento, donde todo fue duro hasta el extremo.

En agosto se ha aprovechado para intentar dramatizar. Hay a quien le hubiera gustado la histeria que tuvo la Comunidad de Madrid al principio con los colegios, que se trasladó a toda España, simplemente el anuncio de cerrar los colegios de Madrid provocó un aluvión ciudadano en la comunidad autónoma.

Ahora me alegra muchísimo que todo el mundo diga lo que decíamos nosotros, y es que, salvo que haya un confinamiento integral en los domicilios, los niños están más seguros en las aulas. Los niños, los profesores y los padres, aunque parezca mentira. Entiendo el temor de los padres —yo lo soy—, y yo lo he sentido en muchas ocasiones, lo primero son tus hijos, eso es evidente, y entiendo que se dude de la Administración.

Pero también permitirán que la autoridad sanitaria se haga valer e intente dejar muy claro que no, que hay medidas, ya las hubo en el comienzo de la pandemia.

En los colegios se adoptaron medidas desde el primer momento en todos los sitios, no tantas como ahora, pero se adoptaron medidas.

Pero el problema no estaba ni siquiera en los colegios, es que los niños, de la mano de los abuelos en los parques, vimos, en los primeros días, miles de personas mayores con los niños, sin colegio y con los abuelos, que eran el objetivo 1 del puñetero virus de la covid.

Lo cierto es que la tasa de contagio nos pone en una posición relativa mucho mejor. Estamos en 0,77. Otras que nos rodean están en 0,89, en 0,92, como es el caso de Navarra o de



Murcia, 0,80. La tasa de contagio también desciende. En Castilla-La Mancha, un dato de reproducción tenemos del 0,88, y la media de España en el 0,94.

En Castilla-La Mancha también hemos sido la comunidad autónoma, en proporción a nuestra propia riqueza, no solo que más dinero ha gastado, 1,4% del PIB. Si ajustan determinados gastos, puede ser de un 0,99. Da igual, con mucha diferencia la comunidad autónoma que más esfuerzo ha hecho.

Por tanto, a este Gobierno se le pueden criticar muchas cosas, pero, desde luego, no hemos sido nada rácanos. Al contrario, estamos gastando como nadie.

Somos la comunidad autónoma que más profesionales ha contratado durante la pandemia. La primera en términos relativos, pero es que, en términos absolutos, teniendo en cuenta que solo tenemos 2 millones de habitantes, somos la segunda después de Madrid –con siete millones de habitantes-, la segunda. Fíjense, que nos coloquemos en esa división solo en el gasto. Ojalá lo tuviéramos también en los ingresos, la verdad sea dicha.

Somos la comunidad que más presupuesto ha destinado, como digo, y, además, la que más rastreadores tiene en términos relativos, con mucha diferencia. Es muy importante esto, porque nos tomamos en serio las medidas que se diseñaron con el Gobierno de España y con los científicos en el estado de alarma.

Ese trabajo inmenso que se hizo en despachos, en reuniones, para preparar lo que había que hacer después de levantar la barrera, a nosotros no nos pilló, tampoco en educación. Nosotros hicimos las pruebas en agosto, claro. Los que se han esperado a hacerlas en septiembre han tenido que retrasar el curso, pero nosotros no. Eso está bien, a mi juicio, y, además, ha permitido demostrar que se ha estado todo el mes de agosto trabajando a pleno pulmón.

La situación ya es absolutamente estresante y dura. Pero, independientemente de la clase política, lo que digo es que todos los profesionales han estado atentos, y tengo que decir que los docentes no han puesto ni una sola pega a tener que a veces venir de vacaciones para hacerse la prueba.

Lo cual me llena de un especial orgullo, por la simple razón de que, en otros sitios, en otras regiones, sí ha habido problemas de este tipo. Nosotros, afortunadamente, en una muy buena relación con los sindicatos también del ámbito educativo, se han planificado estas decisiones.

Tenemos más rastreadores que nadie, en una media de 1 por 2.900, a mucha distancia, mucho mejor de lo que recomienda la Organización Mundial de la Salud.

Esto contribuye a tener más casos, a tener estadísticas más altas, pero también a tener más seguridad, más confianza, a llegar antes a las soluciones. Esto es lo verdaderamente importante.

En definitiva, tenemos que tomar medidas y seguir prudentes, porque, además, viene la gripe. El año pasado empezamos el 5 de noviembre con la vacunación, este año tenemos prácticamente el doble de vacunas que el año pasado, y vamos a empezar a partir del 14. **El 14 de octubre empieza toda la campaña de vacunación de la gripe, que, además, va a contar con un redoblado esfuerzo en el caso del neumococo**, que vale mucho más.

El conjunto de lo que vamos a gastar son casi 12 millones de euros: en neumococo, 8 millones y medio, casi 9 millones de euros, que estamos hablando de las afecciones respiratorias más duras. Este sí que es un esfuerzo que me importa, porque lo paga la gente, lo pagan los ciudadanos. Esto sale del esfuerzo de los ciudadanos, de los que están sanos y de los que no, por supuesto.

Hay varios debates en el ámbito sanitario sobre los que, de manera muy rápida, sí les voy a dar mi pronunciamiento, porque ya me lo habrán escuchado en los medios de comunicación, algunos, a lo mejor, incluso con disgusto de verme, pero lo cierto y verdad es que hay que hacerse escuchar.

Yo no estoy a favor de la contraposición entre el Estado y las autonomías, porque yo escucho aquí decir que la culpa del virus y de los fallecidos es Page, hasta con barbaridades. En Madrid, que no, que la culpa no es de Ayuso, que es de Pedro Sánchez; en Andalucía, son ya medio lo comparten.

Así no se puede. Esto, simple y llanamente, es tomar a la gente por tonta, es pensar que la gente no se entera de qué va esto. No, hombre, no. No hay esa contraposición, la experiencia es conjunta. Además, quiero pensar que ha habido mucha determinación, hemos tenido todos que mirar de frente al virus, aunque hubiera puñales a la espalda, y eso no ha tenido que detenernos, ni nos ha podido detener en el camino.

De esa miseria política seguramente también puede deducirse algún día una comisión de estudios, como sería muy bueno que en la comisión de estudios que tiene planteada las Cortes podamos también sacar la conclusión de cómo estaríamos en esta región preparados para el virus si hubiéramos tenido los recursos de la etapa del Partido Popular. ¿Cómo hubiéramos abordado esto?

A nosotros nos interesa y nos importa muchísimo que Madrid vaya bien, que vaya bien toda España. Mientras no esté arreglado el virus en toda España, no estamos ninguno a salvo, y de una manera muy especial, Madrid. Nosotros hemos contribuido, como Castilla y León, a descomprimir, en buena medida, el problema, porque los miles y miles de personas que atendemos aquí, en el sistema de primaria, es tremendo.



Pasamos de 15.000 recetas en abril del año pasado a 200.000 en abril de este año, con tarjeta sanitaria de Madrid, lo cual pone de manifiesto, más claramente que otras cosas, hasta qué punto nosotros formamos parte de un mismo sistema.

Nosotros, además, presumimos de ese Sistema de Nacional de Salud, que antes tenía incluso un fondo nacional de compensación que quitó el Gobierno de Mariano Rajoy, y que nosotros pedimos que se recupere para que podamos cobrar todo lo que hacemos para otras tarjetas sanitarias. Parece de sentido común.

Esto lo hace Madrid, lo puede hacer Valencia cuando nos vamos de vacaciones, o también la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha, como es este caso.

Hemos sido pioneros en **la reserva estratégica**, con **un proyecto legislativo clave** y, además, que va a dar **garantía para esta y para las pandemias que puedan venir**, con un sistema planteado, además, que **nos va a permitir crear una infraestructura concreta que se encargue solo de eso**. Hay que aprender de los errores y de los problemas. Muchas de las soluciones que vienen a los problemas es cuando se producen, porque el ser humano no tiene una capacidad de anticipación tan absolutamente clave como para saber todo lo que va a pasar en el mundo.

Ya saben la famosa frase aquella de Gorbachov, que ayer volví a escuchar en la televisión, y que era muy cierta, en medio de todo el conflicto de la perestroika. Cuando se cae todo un régimen como el comunista, afortunadamente, hubo muchos empujones para que eso pasara así, pero, sobre todo, su propia nulidad, cuando se cae todo el régimen comunista de la Unión Soviética, se entra en un proceso absolutamente desconocido. No había manual sobre cómo se cambia. ¿Cómo se pasa de un sistema así a otro?

Decía Gorbachov con mucha razón: “tengo 100 asesores, sé que uno tiene razón en lo que hay que hacer, pero no sé cuál es”. Quiero decir que aquí hay opiniones para todos los gustos.

De los técnicos, hablas con unos médicos, y unos piensan una cosa y otros, otra; de los científicos, los mismos que, a lo mejor, decían que no había que usar la mascarilla, ahora parece que hay que usarla hasta durmiendo. Es normal, se ha ido aprendiendo con el paso del tiempo, y espero que esto nos lleve a conclusiones de medio y largo plazo positivas.

Pero hemos sido adelantados en la reserva estratégica, lo pasamos muy mal con parte de los recursos, como tuvimos con los procesos de respiración. Hemos crecido en número de respiradores como nadie. El otro día tuve ocasión de ofrecérselos a otras comunidades vecinas, que ahora están teniendo más problemas de UCI que nosotros. Ciertamente están ahí, no solo para ahora, sino para el futuro, porque, afortunadamente, tenemos que acabar muchas obras de hospitales, que ahora mencionaré, y que, lógicamente, van a contar también con esos recursos, algunos de ellos ya están, de manera que nos hemos anticipado.

Lo cierto es que el gran esfuerzo viene de la sanidad primaria, de la atención primaria, ahora, en este momento. El éxito de un virus es que no llegue al hospital, y ese éxito se ha conseguido con un trabajo de la primaria extraordinario, hubiera sido muchísimo peor y más dramático de no haber trabajado tan bien.

Nosotros somos la región, con diferencia, en España, que más crece en la inversión de primaria, la que más. La verdad es que me encontré la primaria —se la encontró el consejero— destrozadita, en una región que, además, la necesita más que otras, porque tenemos un servicio muy descentralizado en el territorio.

Lo cierto y verdad es que nos planteamos llegar al 25% y hoy, ahora mismo, en la actualidad estamos ya en ese 25% del gasto sanitario en primaria. Seguramente hay que seguir creciendo, pero les quiero comprometer en este anuncio algo importante para la atención primaria, porque es de justicia y porque, además, no solo lo merecen, sino que nos va a venir bien a todos, porque vamos hacia un modelo de mayor atención primaria, de mayor dique de contención, de mayor teleasistencia también.

Por tanto, el año 2021 contrataremos cuanta gente sea necesaria para garantizar —seremos los únicos que lo hagan en el conjunto del país— que **ningún profesional de Atención Primaria sobrepase las 2.000 tarjetas sanitarias**. Este es un compromiso histórico.

Aquí hay mucha desigualdad, pasa como con otros servicios. Cuando se habla, por ejemplo, de las ratios, el 85% de los centros escolares están muy por debajo de la ratio aprobada. Muchas veces es más costoso mantener el esfuerzo donde no se llega a la ratio que donde están en la ratio.

En la atención primaria pasa lo mismo: hay quien tiene mejor cartilla, tiene menos tensión, pero es desigual, y lo que queremos es que haya un elemento de justicia igualitaria para el conjunto, y no sobrepasar las 2.000 tarjetas.

En **hospitales**, como saben, tenemos en marcha para inaugurar ya el de **Toledo**. Se va a presentar con el ayuntamiento y las instituciones locales el **cronograma de la mudanza, que se va a llevar seis meses, por tanto, vamos a empezar en noviembre**. Vamos a intentar empezar el 16 de noviembre, independientemente de que haya o no acto de inauguración.

Hay quien ha utilizado la figura del jefe de Estado de manera bastante indebida en esto, en una situación en la que no debiera, por medio de la covid, pero lo cierto es que nosotros vamos a empezar con unos traslados que, en el caso de Toledo, van a ir de menos a más, como es lógico, ya se explicará con tranquilidad, en tanto que tenemos el virus en medio, y manteniendo, además, el planteamiento que dijimos. No se puede estar haciendo mudanza, que todo el mundo sabemos que es un incordio, y que es muy difícil en plena emergencia. Esto no se le ocurre a nadie, en realidad es una insensatez tremenda desde el punto de vista profesional.



Por tanto, nosotros vamos a mantener ahora tranquilamente, a acompasar la bajada que estamos teniendo de la presión hospitalaria, del virus. Aviso, si se complicara, paralizaríamos la mudanza, para que quede claro, que nadie se engañe. Por lo tanto, los servicios que primero se irán trasladando son aquellos que están menos relacionados directamente con la emergencia, y los últimos serán aquellos que necesitamos que no puedan distraerse ni un minuto con ningún tipo de mudanza.

Estaremos en una mudanza que se planteará en varios meses, como también se va a presentar al alcalde de Guadalajara para el hospital de Guadalajara, que está también muy avanzado. Avanzan muy bien los hospitales de Puertollano; en el de Albacete, con la contratación ya en marcha, yo creo que incluso podemos anticipar algunos proyectos.

En el de Albacete, además, nos hemos ido a una inversión bastante mayor de la prevista; en su conjunto terminaremos en los 140 millones de euros. Creo que el de Albacete va a resultar, además, un hospital bandera desde el punto de vista de todas las prestaciones, con la dificultad de hacerlo en el mismo sitio que está, lógicamente, como hemos hecho en Guadalajara. El hospital será básicamente totalmente nuevo, pero con parte renovada, y la mayor parte, el 80%, totalmente nueva.

Seguiremos con el **plan de desarrollo tecnológico**, en el que tantas satisfacciones estamos recibiendo. Además, vamos a plantear novedades. En el **hospital Mancha Centro y en Talavera de la Reina van a tener, antes de que acabe este año, el servicio de hemodiálisis para pacientes agudos**, importante para ellos e importante para los afectados.

En **Parapléjicos**, que es nuestra bandera en materia de investigación científica, se va a poner en marcha la **sala blanca para la investigación de terapias celulares, con células madre**. Empezaremos este camino con un equipo magnífico, brillante, como tenemos en Parapléjicos, que, además, **también albergará el nuevo instituto que vamos a crear, de investigación biomédica**, que, a diferencia de cómo está en otros sitios, que trabaja para un solo hospital -por eso queremos que sea en Parapléjicos, no en el Virgen de la Salud-, en otras regiones o en otros países donde existe, hay un hospital que se beneficia del instituto y el resto van a la cola. Este va a trabajar en red con todos los hospitales y con todo el sistema sanitario. Es más, nos va a permitir acelerar muchas cosas y ahorrar incluso dinero cuando esté en funcionamiento práctico.

Vamos a **ampliar el decreto de segunda opinión médica a problemas graves de salud mental infanto-juvenil y también para personas que padecen enfermedades crónicas**, y vamos a crear un **servicio regional de teleasistencia sanitaria avanzada**, que es probablemente el futuro en buena parte de los servicios que se prestan. Queremos ir por delante. De eso daremos cuenta en su momento.

Además, ya una vez abordado el hospital, en Toledo me van a entender —la alcaldesa más que nadie—, nos pondremos con el hospitalito.

Lo dije muchas veces: primero el hospital y, en función de las necesidades y de los recursos que vamos cambiando a lo largo del 2021, pero fundamentalmente con su desarrollo y pleno funcionamiento **en 2022**, la Fundación Sociosanitaria, dependiente de la Consejería de Sanidad de Castilla-La Mancha, pondrá **en funcionamiento el Hospitalito del Rey como recurso sociosanitario avanzado para servicios especializados**.

Por supuesto, y acabo en este apartado, seguimos en marcha con todos los centros de salud. El próximo año creo que vamos a tener **más de 20 inauguraciones en materia de centros de salud**, y otras tantas en consultorios, lo cual es una maravilla, francamente, porque significa que se han abierto.

Lo cierto es que vamos a seguir avanzando también en todo tipo de instalaciones que vayan vinculadas a la especialización en los hospitales ya en marcha, aquellos que estuvieron a punto de ser cerrados o ser vendidos, mal vendidos, obviamente, porque tan mala era la oferta que ni siquiera nadie se asomó.

Nosotros no vamos a cambiar de criterio. Seguimos defendiendo su servicio público, y también la colaboración con el sistema sanitario privado. Ojalá contáramos con más clínicas privadas en algunos sitios donde claramente la región carece de ellas, porque a veces es un complemento indispensable que sirve para otro tipo de procesos, sin renunciar para nada a la ventaja del servicio universal y gratuito de la sanidad.

Fíjense cuánta gente en potencias como Estados Unidos no ha podido ni siquiera con la covid acercarse a un hospital.

Nadie ha hecho la reflexión, pero aquí ha sido más evidente que nunca que, tenga quien tenga la covid, primero, puede fallecer cualquiera, piense lo que piense, tenga el dinero que tenga y vote lo que vote; y lo segundo, que a nadie se le ha puesto la más mínima restricción. Afortunadamente, ni siquiera ha habido voces que se hayan quejado de atender a inmigrantes sin papeles. Esto es la primera vez que pasa.

A lo mejor no hemos recibido ese mensaje como otras veces aquí, porque todo el mundo tiene tarjeta, porque es universalizada, y, en segundo lugar, porque, al final, asusta que el virus da igual quién lo tenga, si tiene o no tarjeta, pero eso sería bastante cínico si alguien lo hubiera expresado de esa manera, y, sobre todo, bastante obsceno.

En definitiva, la sanidad es la parte de gasto social más importante, junto con el gran reto que tenemos en bienestar social y en materia de igualdad en todos los sentidos.

Somos de las regiones con más esperanza de vida de España, y España es el segundo país, después de Japón, con más esperanza de vida del mundo. Por mucho que se empeñe alguien, esto es lo mejor que le puede pasar a una sociedad: tener tanta gente mayor.



No hablar ya de tercera edad, sino de cuarta edad, a partir de los 80 años. En esta región tenemos más cuarta edad que en la media española, entre otras cosas porque tenemos tantas residencias como la Comunidad de Madrid, con un tercio de la población.

Atendemos a mucha gente y hacemos que se prolongue la esperanza de vida. La media de edad en nuestras residencias está en 87 años, y la esperanza de vida en 82.

Con las residencias vamos a llegar a un acuerdo de futuro, junto con todos los sectores vinculados a la atención a mayores, a través de tres decretos que van a regular los nuevos protocolos, las nuevas actuaciones y la nueva seguridad en materia pactada con el sector, porque queremos garantizar el futuro de los centros residenciales y de los muchos trabajadores que se han dejado la piel también en las condiciones más incomprensibles, y, a veces, con mucho olvido, también de la propia Administración, porque todas las atenciones estaban centradas en las emergencias de los quirófanos, en las emergencias de los hospitales. Pero lo cierto es que esa toma de conciencia nos lleva a reforzar nuestro camino, no a ir en dirección contraria. Esa media de edad se eleva muchas veces, se agranda, lógicamente, en condiciones ya muy difíciles, con las personas mayores. Fíjense hasta qué punto la gente más vulnerable está siendo víctima, que incluso después del estado de alarma la edad media de la gente que fallece ha crecido: más de 77 años.

Esto pone de manifiesto hasta qué punto en España nos esforzamos con las personas, aunque les quede poco tiempo vital, aunque tengan una condición terminal. Eso lo pongo de manifiesto como síntoma de una sociedad sana en términos morales. Eso tiene que ver con la oncología. Gastamos muchísimo, y no puede ser de otra manera.

En los sistemas de otros países, como en Estados Unidos, salvo que tengas mucho dinero, te puedes dar por perdido en cuanto no lo financia una actividad pública. Aquí la sanidad pública lo cubre, yo creo que con una plena capacidad de conciencia social y moral. Podemos dormir tranquilos en este sentido, porque el país está muy por encima de la media mundial, sin duda alguna.

Pero fíjense que se han producido, lógicamente, en el primer aluvión, en ese primer tsunami, muchas más muertes de las normales en el mes de abril, en torno a un 60%, muchas con diagnóstico y otras sin poderse hacer, porque la ley no lo permitía, y había que enterrar con rapidez. No podían ni hacerse autopsias. Fue dramático.

Hay quien ha utilizado toda esta información desde la más absoluta miseria política, pero lo cierto y verdad es que murió mucha más gente que un mes de abril de otros años. Sin embargo, en mayo y en junio murió menos gente, un veintitantos por ciento en cada mes, lo cual pone de manifiesto hasta qué punto el virus se coló en la gente que ya estaba más dañada, más vulnerable, más difícil.

Eso hizo que, muchas veces, aunque la gente se fijara en las residencias pensando que se habían descuidado, en muchos casos la situación se precipitó en cuestión de 48 horas.

Por tanto, me pongo en la piel de la gente y de los usuarios, pero también de los trabajadores, y a veces de la dirección, que vio cómo en 24 horas todo el personal tenía covid y había que despedirlos o había que sacarlos, y nos quedamos hasta sin recursos.

Esta es la primera vez que se han agotado las bolsas de empleo de enfermería, porque de especialistas era más fácil, pero que se hayan agotado las bolsas de enfermería es algo verdaderamente elocuente.

Ojalá fabriquemos más titulados en todos los sentidos, porque ya se lo digo, para todo el que quiera dedicarse al sistema sanitario, al menos desde nuestra mentalidad a futuro en esta región, porque no vamos a dejar de seguir invirtiendo en materia sanitaria y en prestaciones sociales.

A los tres decretos que formarán parte del nuevo escenario de residencias **sumaremos otros tres, seis decretos que definirán el mapa de la Consejería de Bienestar Social** en toda la política de atención a mayores, en los distintos sistemas de teleasistencia, de control avanzado, como tenemos ahora, de muchos modelos que se están abriendo paso y que nos llevan a la esperanza.

Se lo digo abiertamente, yo sé que no lo voy a poder conseguir rápido. El objetivo con el que quiero trabajar como presidente es que lleguemos a un momento en el que —a la vuelta de unos años— toda persona, cuando se jubile, tenga un seguimiento tutelado, tenga una persona al otro lado del teléfono para atenderle, para ayudarle, para asistirle en trámites, para orientarle sanitariamente.

Este macroservicio, al que terminaremos dando forma y en el que ya estamos trabajando con experiencias como el *call center* de primaria, nos lleva a que nos imaginemos un departamento importante, que haga lo que en buena medida ya estamos haciendo con mucha gente que está en su casa y la estamos llamando para ver qué tal está.

Ese seguimiento salva vidas, previene y evita con el tiempo muchos gastos. Está evitando ahora que mucha gente se presente en los centros de salud o en los consultorios, a lo mejor, simplemente para hacer una pregunta.

Este es el modelo, sinceramente, más cómodo, más elemental, y, seguramente, la mejor inversión que podemos desarrollar. Yo contemplo un momento en el que podamos garantizar de manera universal un seguimiento, una atención acreditada con un teléfono y con una persona al otro lado, que, además, combatirá uno de los fenómenos más absurdos en la sociedad que vivimos, que es el de la soledad. Esto es verdaderamente dramático.



En definitiva, podremos plantearnos, como digo, decisiones importantes en el ámbito de bienestar social. Una, **en el primer semestre del año** que viene espero que ya está arreglado y que tengamos un **calendario claro de pagos del Estado a todo lo que se nos debe en dependencia**, porque, si no, tendremos que ir a la vía judicial.

Se lo diremos al vicepresidente segundo, porque es evidente que, aunque se puede hablar de muchas cosas, incluso de la jefatura del Estado, lo cierto y verdad es que a mí **lo que me importa son los más de 500 millones que se nos adeudan en dependencia**, que esto se viene acumulando desde hace años, y que hay que pagar, sin duda de ningún tipo, porque lo contrario es estar engañando a la gente, y los demás tolerándolo.

Esto no se puede hacer. No es culpa de Pablo Iglesias, que acaba de llegar. Viene arrastrado el problema de mucho antes, de otros Gobiernos y de varios partidos, o sea que no es de ahora.

Lo peor es que, encima, como no levantemos la voz, va a ir a peor, de manera que tenemos que poner pie en pared con este asunto, porque, si no, no podemos hacer realidad la mitad de las cosas que estamos planteando.

Con Sanidad, además, tendrá la colaboración de ese sistema de teleasistencia avanzada, y lo que queremos plantear es seguir avanzando hacia lo que será en 2021 —se ha retrasado su tramitación por la covid— **la ley que garantizará y hará, por primera vez, que una región en España tenga el servicio universal y garantizado de atención temprana.**

Antes de que acabe el año habrá un **nuevo centro de atención temprana en Talavera de la Reina**, querida alcaldesa que también nos acompaña, y **en los próximos dos años** abriremos **otros cuatro centros nuevos**. Esto es clave también para anticiparnos.

Queremos plantear al Ayuntamiento de Albacete una reconversión del proyecto inicial de residencia en el que estábamos trabajando y **proponer, de la mano de la iniciativa privada, un complejo que vaya más allá de una residencia de tercera edad, vinculado, además, a la investigación de senilidades y de enfermedades asociadas a la edad.**

Lo haremos con financiación pública, además, en buena medida, posiblemente, acogiéndonos a los fondos que vienen de Europa, y lo haremos con el apoyo del conjunto de sistemas sociales, que en Albacete son de excelencia, y también con todo el apoyo del sistema sanitario y del nuevo hospital que estará a pleno rendimiento.

Incluso estamos decididos a facilitar este proyecto a través de un plan de singular interés, de manera que no haya, no solo dificultades de trámite, sino que vayamos acelerados, en todo caso, por la vía del consenso con el ayuntamiento, como no puede ser de otra manera.

El presupuesto en materia de discapacidad va a seguir creciendo. Son prioridades importantes. Tenemos un **nuevo recurso que plantear también para el autismo.**

Tenemos centros especializados que queremos ir poniendo en marcha, seguir abriendo aquellos que se quedaron hechos, pero sin abrir, 122 llegamos a tener.

Por tanto, tenemos como veintitantos recursos nuevos, que hoy no les voy a entretener detalladamente, que iremos poniendo en marcha a lo largo de los próximos dos años, fundamentalmente relacionados con el sector de la discapacidad, que nos preocupa, y mucho, y donde queremos, además, hacer innovaciones.

En definitiva, vamos a avanzar todo lo que se pueda en materia de bienestar social, tanto en menores, en infancia, como en familias numerosas, que se van a ver incluidas también en buena parte de las ayudas que estamos planteando en los sistemas de colaboración y de subvención para compensar la covid.

En el ámbito educativo, sin ir más lejos, **en los próximos tres años** queremos desarrollar un **proyecto por el cual haya integración en la enseñanza entre los centros de atención especial y los centros educativos ordinarios**, que es, probablemente, la resolución al eterno problema que hay en el ámbito educativo y social, de cómo se debe abordar mejor este problema.

Además, **vamos a doblar en los próximos dos años las ayudas a las víctimas de violencia de género a su salida de los recursos de acogida**. Aquí fuimos pioneros. Hoy estamos invirtiendo, hemos multiplicado por seis el gasto de este servicio, que estuvo a punto incluso de ser suprimido. Somos conscientes de que esta es una batalla que va a durar, pero en la que no podemos ni ir para atrás ni acostumbrarnos al paisaje.

Este año vamos a tener el presupuesto más alto de la historia en materia de lucha contra la violencia de género, como también vamos a llegar a doblar, vamos a llegar **hasta los 500.000 euros en ayudas para los alquileres de todas las mujeres víctimas de agresión o de violencia de género**.

Este año empezamos con ayudas al alquiler, y, lamentablemente, ha habido más peticiones que soluciones. Hemos decidido que eso se ha acabado. Todas las personas que lo pidieron, todas las mujeres que lo pidieron el año pasado tendrán acceso garantizado a ayudas de alquiler este próximo año entre la Consejería de Fomento y la Consejería de Bienestar Social.

Además, vamos a seguir en la línea del **incremento del presupuesto de igualdad de la mujer, un 5% más** en el presupuesto del año que viene.

Un 34% de crecimiento tenemos ya acumulado en los últimos tres años para una de las redes más grandes que hay en España, 84 centros más algunos especializados, que están haciendo un trabajo extraordinario, que, además, se llevan de la mano con la Administración local, y tiene una línea de colaboración con los servicios sociales básicos extraordinaria.

No menciono los centros especiales de acogida porque, como bien saben, tienen que mantenerse en la discreción, pero ciertamente se han visto incrementados en su uso —y eso



es algo que hay que lamentar— nada más levantarse el estado de alarma, lo cual significa claramente que había mucho dolor contenido y mucha amenaza todavía latente en un país que no puede bajar la guardia.

Para que no baje la guardia tendremos que cambiar muchas cosas, sobre todo en educación, en formación, en modales, en sensibilidad. Esta área ha sido determinante, no solo ahora en la pandemia, sino desde que algunos decidimos estar en la vida pública. Solo se cambian las cosas, se remueven las tramas, que diría la canción, el himno, con formación.

A lo mejor las batallas las ganan los generales, pero bien dicho está que las guerras de fondo las ganan los docentes, las gana la enseñanza, la cultura. El mayor enemigo es la ignorancia y, además, sale carísimo.

Nos adelantamos a poner pruebas antes que nadie en el ámbito educativo, a poner protocolos pactados. Agradezco —y mucho— la colaboración, no solo de los docentes, sino también de los sindicatos del ámbito docente.

Hoy, ya digo, escucho muchos argumentos que se parecen mucho a lo que veníamos planteando desde el primer momento, y, además, lo digo con la tranquilidad y con la humildad de saber que nosotros no hemos dejado de crecer en el sistema educativo desde el primer momento.

Con recursos humanos, vamos a terminar siendo la comunidad autónoma —ya lo estamos— con menos grado de interinidad, cuando nos encontramos nos encontramos interinos en la calle, que no es lo mismo que interinos. Teníamos muchos interinos, pero, además, despedidos.

Lo cierto es que ahora estamos preparándonos para la nueva versión que claramente nos ha indicado el virus, que es avanzar lo más rápido que podamos en la digitalización y los nuevos medios tecnológicos puestos al servicio de la educación presencial. Que nadie piense que vamos a poder sustituir a los docentes por ordenadores. No, vamos a poder ayudar mucho a la labor docente con los ordenadores y con todo el material tecnológico que avanza, pero nosotros no estamos en ese modelo, que, a lo mejor, algunos ya han teorizado como que así se ahorra mucho en recursos humanos.

Es una escuela social. El aula es algo más que un elemento de formación, es mucho más. Es un poco la probeta de experimentación de la sociedad que queremos, de cómo queremos que luego sea la sociedad de 10, de 15, de 20 años.

Por eso, para nosotros es determinante invertir en educación en todos los sentidos, en nuestras universidades, en la de Castilla-La Mancha, que es la nuestra. En el momento en que pasen el proceso interno de elecciones, empezaremos a abordar proyectos ya pactados de antemano, pero de lanzamiento. De momento no queremos, para nada, que haya

interferencias en el proceso electoral, que se ha ido postergando y que mantiene a la universidad en una situación en funciones o sin ellas, en este último tiempo.

Nos importa mucho que vaya bien la universidad, porque ahí sí que nos la jugamos, igual que el proyecto de campus excepcional que va a haber en Guadalajara con la Universidad de Alcalá de Henares.

En el siguiente curso vamos a posibilitar que el 20% de las asignaturas se puedan prestar con base digital. Lo vamos a hacer en aquellos centros que se presten bien y voluntariamente a hacerlo. Nuestro objetivo es que el próximo curso —ya estamos muy cerquita, somos los más avanzados— podamos decir con tranquilidad que el **cien por cien de todos los centros educativos de Castilla-La Mancha tienen fibra óptica.** Esto es muy importante, porque nos olvidamos de los cables, y es la clave. Es la clave.

Antes de fin de año vamos a poder aprobar en el Consejo de Gobierno un nuevo bloque de inversión, con 12 nuevas instalaciones educativas. Entre este curso y el que viene, en materia de arreglos, acondicionamientos **se realizarán obras que pasarán de las 500.** Algunas han tenido que ver con el virus, y otras muchas con el virus político de los recortes.

Pero hay que hacerlo, porque, francamente, no se puede dejar de mantener el sistema educativo, y en este sentido, es evidente que el próximo año, y creo que también va a haber bastante financiación global y europea para estos menesteres, seguir con nuestro plan de inversión, que se ha ralentizado en alguna medida, no en la parte menuda, porque hemos tenido que hacer más obras que nunca en los colegios para la covid, pero sí en algunos grandes proyectos se ha tenido que ralentizar, lógicamente, con los parones jurídicos que produjo la pandemia.

En definitiva, vamos a plantear un **proyecto piloto, también pionero, en el ámbito de la formación profesional para incorporar una realidad virtual y aumentada.** En esto no nos vamos a extender hoy, porque, además, ya lo estoy haciendo en exceso.

En cultura, en el ámbito cultural, tengan en cuenta que todo es cultura. La cultura ha sufrido mucho con este virus y con otras cosas. A veces tendemos a no acordarnos. Nosotros sí que lo queremos hacer.

Vamos a garantizar todas las líneas de ayuda a las actividades culturales. Incluso hemos garantizado los cobros y también las cantidades, aunque no se hayan prestado las actividades. Esto me importa mucho, porque, de alguna manera, ha aliviado la situación de un sector que no es tan fuerte como algunos piensan, por mucho predicamento que puedan tener en la vida social.

Vamos a seguir planteando nuevas iniciativas al Gobierno de España que ojalá puedan fructificar, para una **extensión del Museo del Prado en el Palacio del Infantado en Guadalajara,** pero también otros destinos posibles que pueden interesar en casi todas las capitales.



Capitales que, por cierto, todas —**más las ciudades de Talavera y Puertollano**— **tendrán cobertura ya instalada de 5G antes de que acabe el año**. Básico para ello, para sus servicios, y básico para la sociedad, que acumula el 40 % de nuestra población.

Vamos a aprobar también, ya con carácter definitivo, **dos nuevos parques arqueológicos, Cerro de las Cabezas, en Valdepeñas, y también Libisosa, en Lezuza**. Verdaderamente son espectaculares.

La verdad es que tenemos unos centros arqueológicos extraordinarios en la región.

Cuesta mucho, es lento, pero le podemos sacar un rendimiento a toda la inversión que hacemos, porque tiene valor para las iniciativas de turismo de medio y largo plazo. Ya lo está teniendo, de hecho, muy interesante, y lo tendrá más en el futuro.

Como tendremos que recuperar fundamentalmente toda la dinámica de colaboración con clubes y asociaciones deportivas y el deporte de base. Este se ha visto muy dañado —sigue todavía muy dañado— por la inmovilidad que produce el virus, pero nosotros vamos a mantener, y lo quiero garantizar, las ayudas, los fondos de ayuda y de colaboración, y, si podemos —lo vamos a intentar claramente— vamos a hacer proyectos también conjuntos, vinculados al sector del deporte en los fondos europeos.

De manera que no solo el deporte, que es una condición clave de la salud de la sociedad, clave. Los hábitos deportivos son determinantes para la esperanza de vida, como la alimentación, como, por supuesto, la sanidad, las vacunas, incluso la prueba del talón, que seguimos incrementando y ampliando cuando se castigó a los niños por el hecho de haber nacido en un año poco generoso con la prevención de las enfermedades.

Lo cierto es que vamos a seguir apuntalando todo el sistema, tanto educativo como social, y extendiéndolo al medio y largo plazo, que es el presente también, que es nuestra agricultura y nuestro desarrollo sostenible.

El sector agroalimentario ha dado ejemplo en la pandemia. Es el motor de crecimiento, probablemente más ágil ahora mismo que tiene la comunidad autónoma, por contraposición a lo que la gente puede pensar. Eso va a ver recompensado con muchas más ayudas que vamos a plantear.

Afortunadamente, estamos de la parte de los productores, y queremos que se gane la batalla de la justicia en los precios. No es que dependa de nosotros, pero podemos ayudar **planteando un observatorio de precios**. Y, además, vamos a establecer un **decreto que va a permitir la venta directa del productor en sus propias instalaciones, sin intermediación comercial**.

Esto, que puede tener validez, y en algunos casos ya es así, se está haciendo de una manera muy poco regulada, muy poco determinada, y en algunos casos, muy conflictiva, de manera que lo vamos a regular con determinación.

Como vamos a seguir empujando para que, a pesar de que tenemos la certidumbre de que lo que iba a ser un recorte pasmoso de la **PAC** en el escenario europeo se convierta en una consolidación de los presupuestos, evidentemente, vamos a seguir empujando para que vaya a más, porque nos interesa a todos. Es más, vamos a seguir siendo, por cuarto año consecutivo, la única comunidad autónoma que **anticipa el fondo el primer día legal que puede. El 16 de octubre, los agricultores de la comunidad autónoma van a recibir 352 millones.** El primero que podemos.

Lo hemos hecho siempre los primeros cinco años seguidos, pero este año, además, como digo, el primer día que se puede, como el anterior y como el anterior, dentro, lógicamente, de las limitaciones que plantea la Unión Europea de cupos, de vigilancia o de inspecciones, que siempre hay algún caso.

Vamos a seguir incrementando también los fondos en desarrollo rural. Aquí nos van a echar una mano los nuevos fondos europeos y, por supuesto, vamos a plantear una nueva orden de incorporación de jóvenes. Ha dado muy buen resultado la actual. Se está cobrando, aunque haya críticas al ritmo en que se van gestionando las facturas y se va presentando la documentación, pero lo cierto y verdad es que no hay un problema económico.

Vamos a hacer una **nueva orden para ayudas a la incorporación de gente joven al campo, que irá acompañada de otra de mejora de explotaciones agrarias.**

Además, vamos a intentar desarrollar todavía más la petición de iniciativas, como la del apoyo a la agricultura ecológica, que tanto ha dado que hablar en la última legislatura. No lo hacen muchas autonomías, pero nosotros sí.

Nosotros, para que no se quede nadie fuera, vamos a aprobar una **prórroga, que costará 28,5 millones de euros en el 2021, para todos los expedientes que ya podrían haber caducado y dejado de ingresar en agricultura ecológica.** Repito: 28,5 millones de euros.

Las nuevas convocatorias de proyectos del PDR, más la nueva convocatoria que haremos de FOCAL, pueden generar hasta 11.000 puestos de trabajo en las estimaciones de los proyectos previos que tenemos planteados.

En la comarca de **Talavera de la Reina** vamos a plantear también una **inversión de 800.000 euros para una tubería** que afectará a 15 municipios y 12.000 habitantes, demandada desde hace mucho tiempo. Además, vamos a plantear el plan estratégico de depuración, como digo, dentro de la línea actual de financiación propia, pero también acompasado a la financiación que nos puede llegar de Europa. Lo vamos a hacer antes incluso que el texto de



la ley de aguas que queremos plantear en estas Cortes en el primer trimestre del año 2021, año en el que va a haber muchas iniciativas en el ámbito del crecimiento sostenible.

Somos una potencia enorme en energía alternativa, en energía renovable, pero vamos a seguir siéndolo. Es más, estamos planteando una batalla de fondo, y es que no se produzcan trasvases energéticos, que no podamos tener sitios donde no llegue la energía renovable cuando la región produce muchísimo más de lo que gasta, y vamos a seguir haciéndolo.

A lo largo del año que viene se van a desarrollar en nuestra región **550 millones de inversión para energía eólica y fotovoltaica. Solo eso mueve 1.100 empleos en su conjunto.** Además, se va a plantear que podamos llegar a los 1.100 megavatios.

Una inversión en un año, en una estrategia que es de medio y largo plazo, en el que vamos a seguir pujando por ser los primeros y los que más acceso tengamos a la red de suministro.

Prácticamente **1 millón de euros** vamos a dedicar este año también a las ayudas para las **instalaciones particulares de autoconsumo**; pero ya les adelanto que aquí estamos dispuestos a llegar a subvenciones, en el medio plazo, de hasta 10 millones.

Aquí todo el mundo, si puede, tiene que intentar tener una instalación de autoconsumo.

Esa instalación humilde en los tejados, que permitía a una familia ahorrar en la factura, que fue penalizada con un impuesto, el impuesto al sol, que afortunadamente no existe. Eso sí que es bajar los impuestos, lo demás son tonterías, no solo bajarlos, sino quitarlos.

Dedicaremos 4,3 millones en movilidad sostenible, con ayudas que podrán abarcar hasta 200 empleos, y que van a generar, con esos 4 millones, la friolera de 48 millones de inversiones privadas, con un mínimo de **250 puntos de recarga nuevos** en la comunidad autónoma. Sin duda en esto se va a avanzar mucho más, porque es de las grandes líneas estratégicas que vamos a plantear en los fondos de impulso europeo.

Además, el **plan de transición ecológica, con 35 millones de euros**, y 90 millones que ya tiene la comunidad autónoma financiados y en marcha, que vamos a desarrollar para que **todos los edificios públicos —incluidos los del SESCAM, que eso es mucho decir, con todos los hospitales— se abastezcan con energía renovable.** Es algo mucho más asequible de conseguir de lo que mucha gente puede imaginar.

Vamos a plantear hoy —hoy, de hecho, lo hemos cerrado— el acuerdo para el **Parque Tecnológico de los Palancares, en Cuenca**, que va a dar especial salida a reclamaciones y a novedades en el sector forestal y en la economía circular.

Desarrollaremos los cuatro **proyectos vinculados a Puertollano, con 8 millones de euros** que va a impulsar la comunidad autónoma, porque lo vamos a hacer, yo creo que mejor que la

Administración del Estado, por rapidez, y con el Ayuntamiento de Puertollano. 8 millones de euros dentro de los planes de comarcas mineras.

Presentaremos el **plan estratégico para el desarrollo energético** de la comunidad autónoma hasta el 2030.

En el 2021 vamos a multiplicar por tres las localidades a las que les llega la fibra óptica, y ya les puedo decir que los proyectos de inversión que vamos a plantear para el año que viene van a permitir que **en 2021 haya 50 polígonos industriales más conectados a la fibra óptica** y, en definitiva, a la energía y a la alimentación del futuro. 50, que nos encontramos 14.

Creo que podemos batir nuevamente, el año que viene, el 2021, el récord de instalaciones en materia de energía renovable, y también en instalaciones de comunicación.

El año pasado llegamos a 1.400 instalaciones, en definitiva, de oportunidades de 4G y de 5G. Este año estaremos en las 1.400-1.500, en la estrategia de desarrollo de la tecnología que tiene planteada la consejería. Además, como antes decía, todas las capitales, más Talavera y Puertollano, tendrán esa cobertura antes de que acabe el año.

Vamos a plantear, en el ámbito del desarrollo y del medio ambiente, **dos nuevos monumentos naturales: Morrón de Villamayor y el Carbonífero de Puertollano**.

En definitiva —y acabo—, queremos futuro. Es evidente que, para llegar al futuro, hay que cuidar el presente. El futuro solo lo será si es sostenible. Casi diría que el debate entre sostenible e insostenible es absurdo. Trabajamos no para que el mundo siga, sino para que incluso mejore.

Eso a estas alturas ya no solo es un problema de bolsillo, no es un problema solamente de Seguridad Social, de Sanidad, de Educación, es también un problema de nuestra convivencia con el medio que nos rodea, de respeto al medio ambiente.

Europa, y dentro de ella, España, aportamos poco a la factura de contaminación en comparación con lo que hace China u otros. Por tanto, no nos engañemos: tienen que ser acciones conjuntas.

Ahora bien, frente a los que puedan decir que depende de otros, de la ONU, de la OMS, de Trump o del presidente chino, y, mientras tanto, estamos cruzados brazos, eso no va con nosotros. Nosotros sabemos que no todo depende de lo que haga la región, pero creo que es muy claro, no nos vamos a excusar. Todo lo que esté en nuestra mano lo vamos a hacer, todo lo que dependa de nuestra voluntad y de nuestro coraje.

Hemos aprovechado muy bien las ayudas que vinieron a España como consecuencia de las gestiones del pedigrüeno González. Tenemos que cumplir el reto de que los nuevos fondos



de ayuda se aprovechen en España para otros 50 años de impulso, como produjeron aquellos con la Constitución y la entrada a la Unión Europea.

Nunca hemos tenido nada fácil. Ayudas sí, pedidas, buscadas y bien gestionadas en su conjunto, pero nunca hemos tenido nada fácil, porque, además, es un país con dificultades, una región con dificultades de materias primas, con vinculaciones y dependencias energéticas.

La verdad es que no queremos una autonomía que crezca a cambio de que les vaya mal a los demás. Nos interesa que vaya bien el país. Ni siquiera me voy a alegrar de que haya empresas como han estado viniendo de Cataluña, por el conflicto de los independentistas.

Queremos crecer por nuestros propios medios, compitiendo, ayudando a las empresas a que se instalen en la región donde tienen facilidades máximas, y en las zonas más desprotegidas van a tener más ayudas por una legislación de discriminación positiva que hemos planteado, que nos cuesta retortijones políticos, y a veces críticas, pero que es de pura justicia. La justicia es personal, y también tiene que serlo territorial.

Por eso digo que estamos doloridos, tenemos dificultades, lo sabemos, pero estamos determinados. Créanme que la determinación que tenemos no me la produce el tener 19 diputados. Eso, por supuesto, es indispensable, y me ayuda mucho como presidente y al Gobierno, que se apoya en una mayoría absolutamente contundente, absolutamente clara, que hoy por hoy es casi una excepción en España.

Pero la mayoría y la determinación no vienen de ahí. Vienen de saber que, además de toda la gente que nos ha votado, muchísima gente que no lo ha hecho está de acuerdo, respeta, convive, y si no lo está o no nos quiere, al menos no se niega a pactar, al contrario, nos ayuda a pactar y a seguir adelante.

Valoro más que pacte con este Gobierno gente que no coincide con nosotros, que el propio apoyo que ya tenemos, que ese es simple y llanamente el que buscamos como partido político legítimamente, y el que conseguimos gracias a la enorme confianza con la que nunca podré saldar la deuda con la sociedad de Castilla-La Mancha de este presidente y de este Gobierno.

Muchísimas gracias.